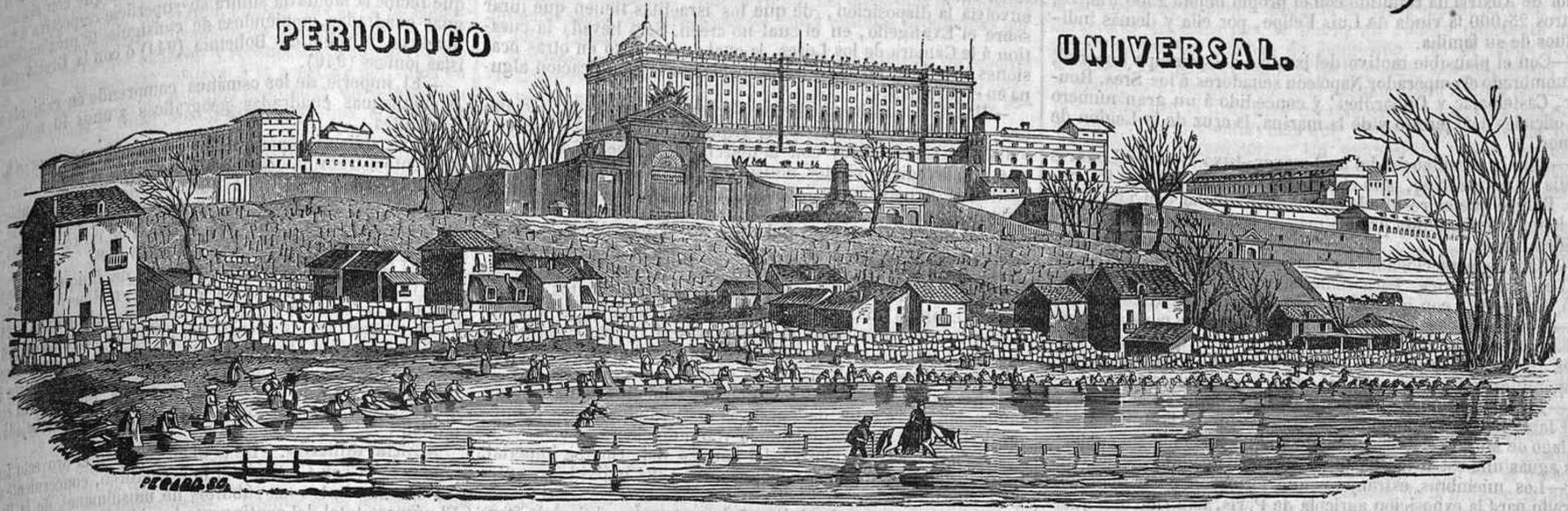


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 30.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

NUM. 333.—TOMO VIII.—LUNES 30 DE JUNIO DE 1856.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid. Edicion grande. Mes 12. Tres 54. Seis 66. Año 130.
 Edicion pequena. 8. 22. 42. 80.
 Idem en provincias. Edicion grande. 20. 50. 95. 180.
 Edicion pequena. 12. 30. 56. 110.

AVISO IMPORTANTE.

Habiendo resuelto no admitir suscripciones, cuyos pedidos no vengan acompañados del importe de ellos; hoy, que establecido ya el franco forzoso, el gobierno ha dispuesto tan gran número de depósitos de sellos de correos, que no hay punto de España donde no se adquiriera con facilidad este medio de pago, PREVENIMOS DE LA MANERA MAS DECIDIDA á todos los que desde provincias siguen relaciones con nuestra administracion, que desde 1.º de julio no serviremos ni una sola suscripcion, bien proceda directamente de suscritores, ó bien venga por conducto de comisionado, cuyo importe en libranzas, letras ó sellos de correos no haya llegado á nuestras manos al tomar nota del pedido. Es, pues, completamente inútil, que nadie nos dirija suscripcion alguna sin este requisito, porque ni las serviremos, ni contestaremos al que la remita. Estamos resueltos á no hacer una sola excepcion en este sistema, establecido hace muchos años por todos los periódicos de Europa, menos por los de España. Hoy, que afortunadamente tenemos medios de remision de fondos en todos los pueblos, no hay obstáculo para que no los envíe el que quiera favorecernos con sus suscripciones. La tarifa siguiente demuestra los precios establecidos, segun la manera de hacer la suscripcion. Los precios de LA ILUSTRACION sola siguen los mismos.

PRECIO DE SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS.

Se Madrid, pagando en la administracion.	NOVEDADES.		ILUSTRACION.	Ilustracion y Novedades grandes.	Ilustracion y Novedades chicas.
	Grandes.	Chicas.			
Por un mes...	8	4	6	12	8
Por tres.....	24	12	16	34	22
Por seis.....	48	24	30	66	42
Por un año....	96	48	50	130	80

En Provincias, remitiendo libranza ó sellos.	NOVEDADES.		ILUSTRACION.	Ilustracion y Novedades grandes.	Ilustracion y Novedades chicas.
	Grandes.	Chicas.			
Por un mes...	12	6	6	20	12
Por tres.....	34	16	16	50	30
Por seis.....	68	32	30	95	56
Por un año....	136	64	50	180	110

En Provincias, haciendo la suscripcion por conducto de comisionado.	NOVEDADES.		ILUSTRACION.	Ilustracion y Novedades grandes.	Ilustracion y Novedades chicas.
	Grandes.	Chicas.			
Por un mes...	14	7	8	22	15
Por tres.....	40	18	20	56	36
Por seis.....	80	36	40	110	70
Por un año....	160	72	60	200	136

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad. Tranquilizada Castilla, terminados los escándalos que durante cinco horas tuvieron lugar en Valladolid, en Palencia y en Rioseco, la semana ha trascendido sin que ni un solo día dejen de partir desde todos los ángulos de la Península, manifestaciones de reprobacion contra los nuevos ministros. El Consejo de Ministros acordó que el Sr. Escosura diese al teatro de tan escandalosos acontecimientos, para averiguar el origen de ellos y la parte de culpa que resulte contra las autoridades, alguna de las cuales es acusada de ineptitud por la opinion pública.—Las Cortes han aprobado en los últimos seis días, multitud de leyes, algunas de ellas de gran importancia para el país: es de creer que las sesiones de la Asamblea se suspendan en la semana próxima.
 —El senado francés ha resuelto se erija un monumento al ejército de la Crimea.
 —La peticion que el gobierno austriaco hizo circular, encaminada á que las tropas continuasen ocupando los Principados, ha obtenido quince firmas en Bucharest.
 —Sábese ya á punto fijo que Francia y Austria desiste por el momento en dirigir al Sumo Pontífice el *Memorandum*, de que tanto se ha hablado últimamente.
 —A consecuencia de la grande agitacion revolucionaria que

se advierte en Italia, aplaza el emperador Francisco José su viaje á Milan.

—Con fecha 21 de mayo escriben de Kamiesch, que en aquella plaza habia ocurrido un incendio de consideracion.

—A un periódico ingles escriben desde Nueva-York, que en aquella plaza se aseguraba que el aventurero Walquer se habia marchado de Nicaragua.

—Tomando los robos en el camino de Atenas al Pireo proporciones verdaderamente alarmantes, trata el gobierno heleno de proclamar la ley marcial.

—Cartas recibidas de Constantinopla anuncian, que los cristianos han sido admitidos á la procesion del Bairan.

—Segun dice la *Gaceta oficial de Hannover*, se van descubriendo nuevas y hondas agitaciones en el seno de los comunistas alemanes.

—El coronel John Allen, que se hizo tan célebre en la última guerra en Tejas, se ha unido con Walker, llevándole un contingente de 150 voluntarios, reclutados en Kentucky.

—A la vuelta del emperador Napoleon de su viaje al valle del Loira, á Paris, fué recibido con extraordinario entusiasmo por los habitantes de la capital.

—Han llegado á Constantinopla agentes del Crédito Moviliario francés, á fin de plantear las negociaciones para el establecimiento de un Banco.

—El ministro de Estado del vecino imperio, el conde de Walewski, ha recibido del Rey de prusia las insignias de la orden del Aguila Negra.

—La circulacion del órgano ruso *Le Nord*, que se publica en Bruselas, ha sido prohibida en todos los Estados que constituyen el imperio austriaco.

—El día 10 tuvo lugar la clausura de la Esposicion de agricultura en Paris, despues de haberse verificado el acto solemne de la distribucion de premios.

—Acompañada del Rey de Prusia, su agosto hermano,

llegó la Emperatriz viuda de Rusia el 17 del corriente á Stuttgart, partiendo al momento á una quinta del príncipe real.

—Para el socorro de los anegados en Francia ha remitido el Sultan 40,000 francos, y los individuos de la embajada turca en Paris, y demás súbditos de la Puerta en aquella capital, han contribuido con 3502 francos.

—Léese en el *Courrier del Havre*, que el día 22 de abril último habia estallado un incendio horroroso en Bahia, que en muy pocas horas redujo á ceniza un considerable número de almacenes de tabaco, azucar, lana, etc. Evalúase la pérdida en cuatro millones y medio de francos.

—Segun noticias recientes recibidas de Constantinopla, no cabe ya duda alguna que los rusos han desmantelado el fuerte de Reni é Ismail, y las obras de fortificacion de la plaza de Kars.

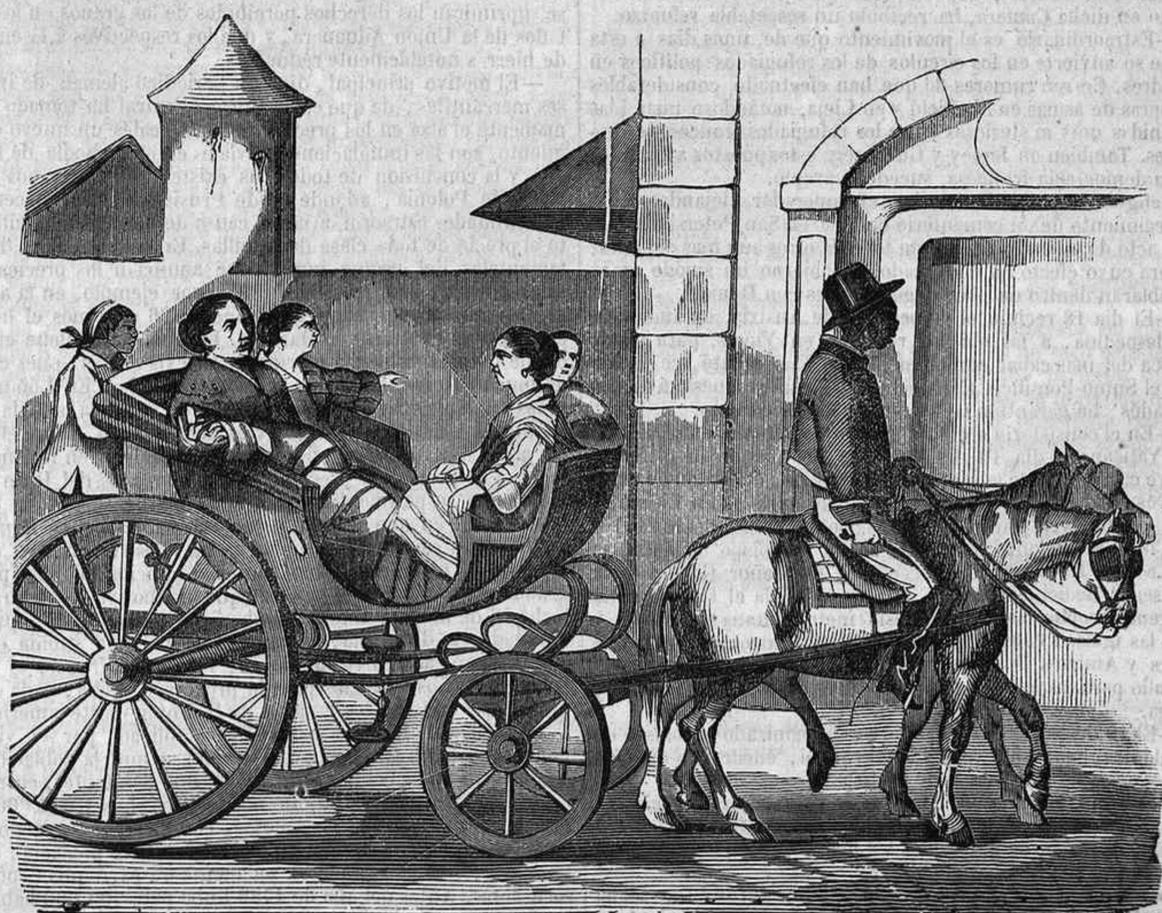
—La Emperatriz de Austria se ha retirado con su agosto esposo á Laxenburg, en donde espera su alumbramiento, entregada á una vida sin fausto alguna.

—La Archiduquesa Isabel, consorte del Archiduque Carlos Fernando, ha dado á luz en la madrugada del 4 del corriente en el castillo de Seelowitz, en la Moravia, un robusto infante.

—Insiste el gobierno ruso en protestar contra el nombramiento del príncipe Stourdza (Muchlis-Bajá), como representante del Sultan en la Comision que se ha de ocupar con la regularizacion de la frontera bessarábica.

—El príncipe Federico Guillermo de Prusia, el príncipe Regente de Baden, el embajador prusiano, conde de Bernstorff, y el doctor Barth, han sido investidos el día 4 de junio en Oxford, de la dignidad de doctores de jurisprudencia *honoris causa*.

—La Reina Victoria acaba de nombrar á su futuro hijo político el Príncipe real de Prusia Federico Guillermo, feldmariscal del ejército británico, con el correspondiente haber anual de mas de un millon de francos.



Costumbres de Filipinas.—Mestizas ricas que van de paseo.

—El día 13 ascendieron ya las suscripciones á favor de los inundados en el vecino imperio á 4.003,935 francos. El emperador de Austria ha remitido con el propio objeto 2500 francos, y otros 25,000 la viuda de Luis Felipe, por ella y demás individuos de su familia.

—Con el plausible motivo del bautizo del príncipe imperial, ha nombrado el emperador Napoleón senadores á los Sres. Rouher, Castelbajac y Dubardieu, y concedido á un gran número de oficiales del ejército y de la marina, la cruz de la Legion de Honor.

—Bajo la presidencia del lord mayor, tuvo lugar en Londres el día 13 un *meeting*, para el socorro de los inundaos franceses. Parece que el resultado ha sido de mucha consideración, en lo que se tiene una prueba mas de la grande filantropía del pueblo inglés.

—Háse insurreccionado la poblacion de la provincia Van, en la Turquía Asiática. Para someter á los insurgentes marcha allá Ismail-Bajá con seis mil hombres sacados de Erzeroum.

—Temiendo el gobierno inglés que los calores podrian desarrollar nuevas enfermedades en las filas de su ejército en Crimea, ha espedido órdenes para que salgan todos los buques disponibles, á fin de acelerar el embarque de las tropas.

—Tambien los rios que tienen su nacimiento en la cordillera del Jara, han anegado los valles por el lado de la Suiza. Entre el lago de Morat, el de Neuffchatel y el de Biel, hacian cubierto las aguas una estension hasta de 70,000 yugadas.

—Los miembros extranjeros que formaron parte del gran jurado para la exposicion agricola de París, han sido obsequiados con una espléndida comida de mas de 200 cubiertos. Los discursos que se pronunciaron eran todos á favor del tráfico libre.

—El día 13 quedó reducido á ceniza el hospital general de San Luis, ciudad de los Estados-Unidos, habiendo perecido en el fuego muchos enfermos; otros fueron gravemente heridos. El mismo día volaron en las cercanías de Filadelfia tres fábricas de pólvora.

—Las últimas cartas recibidas de Constantinopla anuncian, que entre los turcos se advierte á causa de las reformas una grande efervescencia. En Padrizoria han sido incendiadas dos iglesias católicas y muertos dos cristianos.

—Desde que tuvo lugar el reconocimiento de Walker por el gobierno de los Estados-Unidos, tienen lugar en Nueva-York numerosos y constantes *meetings* para favorecer el reclutamiento de cuerpos francos con destino á Nicaragua.

—El día 25 del presente debe el emperador Napoleón dirigirse á los baños de Plombières, en donde permanecerá un mes, para despues trasladarse con la emperatriz y el príncipe imperial á Biarritz.

—Los viajeros que en estos momentos recorren la Italia, aseguran, que en los Gran Ducados, en el reino lombardo-veneto, en Nápoles, en Sicilia y en los Estados pontificios, se advierte una extraordinaria excitacion.

—Dice un periódico inglés, que el sábado 14 fué ejecutado en Stafford en la horca, el tristemente célebre envenenador Palmer, insistiendo hasta los últimos momentos de que era inocente. Presenció aquel horrendo espectáculo un gentío inmenso.

—Kansas se halla sumida en una horrorosa lucha civil. Los partidarios del tráfico de esclavos predominan en donde quiera, las ejecuciones se multiplican y el saqueo está á la órden del día. La imprenta del *City of Kansas* ha sido totalmente destruida, y muertos varios dependientes.

—Un globo de dimensiones colosales, que el día del solemne bautizo del príncipe imperial de Francia, se hizo subir en los Campos Eliseos de París, despidió una copiosa lluvia de dulces, los cuales, á favor de unos paracaídas aparentes, descendian muy pausadamente. Dícese que la cantidad total ascendió á unas 2,000 libras.

—El resultado de las recientes elecciones verificadas en Bélgica, para el reemplazo de cierto número de representantes de la segunda Cámara, han sido de todo punto favorable al partido conservador-clerical, de modo que ya de muy bastante robusto en dicha Cámara, ha recibido un respetable refuerzo.

—Extraordinario es el movimiento que de unos días á esta parte se advierte en los círculos de los refugiados políticos en Londres. Corren rumores de que han efectuado considerables compras de armas en Sheffield y en Lieja, notándose unas idas y venidas muy misteriosas entre los refugiados franceses é italianos. Tambien en Jersey y Guernseg, estos puestos avanzados de la democracia francesa, sucede lo propio.

Religion. Acaba de autorizar el emperador Alejandro el establecimiento de un cementerio católico en San Petersburgo. A este acto de tolerancia seguirán todavía otros aún mas notables, y para cuyo efecto ha convocado el gobierno un sínodo, y se entablarán dentro de poco negociaciones con Roma.

—El día 18 recibió el emperador de Austria, en audiencia de despedida, á los obispos reunidos en Viena, para tratar acerca del mas cabal cumplimiento del Concordato, celebrado con el Sumo Pontífice. El emperador, en su respuesta á dichos prelados, ha garantido la ejecución del Concordato.

—En el consistorio secreto celebrado en Roma, en el palacio del Vaticano el día 16 del corriente, ha nombrado el Santo Padre cardenales de la santa iglesia romana, del órden de presbíteros, á monseñor de Pietro, nuncio de S. S. en Lisboa; á monseñor Lewick, arzobispo de Leopold Lemberg (Galitzia) y de Kamez en Polonia; monseñor Kalik, arzobispo de Zagabria en Croacia. De órden de diáconos, á monseñor Grassellini; á monseñor Medici de Ottejano. Hizo en seguida el Papa todavía diferente propuestas para la iglesia metropolitana de Auch, y para las iglesias catedrales de la Rochella, Luzon, Beyeux, Pamiers y Amiens. Despues tuvo lugar la proclamaion del palio sagrado para las iglesias metropolitanas de Brindesis, Auch y Braga.

—El 19 del presente ha debido ser preconizado arzobispo de Tesalónica, monseñor Alejandro Franchi, encargado que fué de negocios de la Santa Sede en España.

—El Illmo. Sr. Marilley, obispo de Friburgo en Suecia, se resiste decididamente á aceptar el *motus vivendi*, formulado por una comision de individuos los mas distinguidos del clero cantonal, y aprobado por el gobierno.

Jurisprudencia y administracion. El gobierno turco acaba de confiar á una comision de empleados franceses el planteamiento de varias reformas administrativas, entre ellas principalmente la reorganizacion de las aduanas del imperio.

—Ha vuelto á agitarse en la Cámara de los Comunes la cuestion relativa á la forma actual del juramento para tomar asiento en ella, haciéndose principalmente resaltar la ridicuiez que envolvía la disposicion, de que los israelitas tienen que jurar sobre el Evangelio, en el cual no creen. Será llevada la cuestion á la Cámara de los Lores, la cual, como hizo en otras ocasiones análogas, no admitirá probablemente modificacion alguna en el juramento.

—Hallábase últimamente en Varsovia el emperador Alejandro, dijo á los miembros del tribunal superior de justicia: «Nada satisfecho estoy con la marcha de los negocios, espero que se corregirán ciertos abusos, y que la administracion de justicia será mas rápida, y se haga sin parcialidad ni miramiento alguno.»

—En Stuttgart, capital del reino de Wurtemberg, anda la policia á caza de los trabajadores, que los lunes suelen entregarse á la holganza. Desde las 10 de la mañana, recorren los pozos todas las tabernas y demás establecimientos parecidos, y cuantos individuos encuentran de dicha clase, que no tienen los documentos en la forma prescrita, son llevados á la cárcel, en la cual permanecen arrestados 24 horas, y aun algunos son despues espulsados de la poblacion.

—En Viena ha prohibido la policia, como indecorosa, la estampacion de retratos de personas distinguidas en los pañuelos de bolsillo, como asimismo la venta de ellos.

—Con el plausible motivo del bautizo del príncipe imperial, ha indultado el emperador Napoleón á 1364 individuos, entre ellos 303 militares.

—Ha sido presentado el día 17 del presente, al Senado francés, el proyecto de *Senatus Consulto*, organizando la regencia del imperio.

Economía política. Segun escriben de París, el Consejo de Estado del imperio francés ha aprobado un proyecto de ley concediendo 200,000 francos de renta á los hijos de cada una de las princesas hijas del difunto Rey Luis Felipe.

—Las consignaciones impuestas al clero ruso se han aumentado.

—La última guerra, en la cual la totalidad de las fuerzas combatientes rusas ascendieron, divididas en 12 cuerpos de ejército, á un millon de soldados con 250,000 caballos, costó al Erario 114 millones al mes, 4.800,000 francos diarios: 200,000 por hora. La Turquía, 45 millones al mes, 1 1/2 por día, y 62,500 francos por hora. Francia, 90 millones al mes, 3 millones diarios y 125,000 por hora. Inglaterra, con su marina y legiones extranjeras, otro tanto que la Francia, á saber: 90 millones al mes, etc. En un tanto cuesta la guerra á las potencias comprometidas en ella: 369 millones al mes, 12.300,000 francos al día, y 512,000 por hora.

Industria. La industria ingeniosa, puesta en movimiento en París para difundir los anuncios, es cada vez mas sorprendente. Así es, que se venden en los teatros principalmente, á un precio fabulosamente bajo, bonitos abanicos, cuyo papel ó paño, está cubierto por ambos lados de anuncios. En los platos de porcelana ordinaria para uso en los bodegones, se estampaban anuncios, de manera, que si un trabajador, por ejemplo, ha comido su sopa, se encuentra en el plato en que le fué servida, un anuncio que le dice en dónde puede comprar con mayor equidad una blusa, camisas, borceguíes, etc., etc.

—Háse organizado en Londres una sociedad de accionistas, con el objeto de establecer fabricas en grande escala para la construccion de toda clase de calzado. El capital social se compondrá por de pronto de 120,000 libras esterlinas en acciones de diez libras, aumentándole, segun circunstancias, hasta 500,000. En el prospecto respectivo se lee, que en la Gran Bretaña se gastan anualmente por calzado unos 15 millones de libras esterlinas.

Comercio. Segun leemos en un periódico de Viena, se manifiesta el emperador Alejandro muy inclinado á declarar puerto franco á Odessa, donde se permitirá la entrada sin derechos á toda especie de mercancías, retirando en este caso la linea aduanera hasta 25 verstas al interior del país.

—Indican varios periódicos alemanes, que probablemente se suprimirán los derechos percibidos de los granos en los Estados de la Union Aduanera, y que los respectivos á la entrada de hierros notablemente reducidos.

—El motivo principal, dice un periódico alemán de intereses mercantiles, de que en la Europa central ha tomado últimamente el alza en los precios de los cereales un nuevo crecimiento, son las inundaciones fluviales en el Mediodía de Francia, y la conclusion de todas las existencias de granos en el reino de Polonia, adonde desde Prusia se remesan cereales en cantidades extraordinarias, á causa de haber subido allí tanto el precio de toda clase de semillas. En los mercados departamentales del vecino imperio se anuncian los precios, en unos en alza, en otros en baja. Así, por ejemplo, en la alhóndiga de Strasburgo, subió á 1 franco y 26 céntimos el hectólitro: por el contrario en Marsella. En París se sostiene el precio de las harinas por la merma de las existencias, pues cuando mucho ascenderán á unos 14,000 quintales. En Londres el lunes 16, se cotizó el trigo extranjero, con una subida de 2 chelines, el del país hasta tres por cuartera, sobre el precio que habia tenido el lunes anterior. Tambien en Holanda se mantienen firmes los precios: en los mercados de Rhin y el Palatinado, experimentaron alguna subida, á pesar del escelerante estado en que se encuentran los sembrados. De Hamburgo y Stettin escriben lo propio, y en la parte oriental de la monarquía prusiana no hay tampoco indicios de baja por la grande exportacion á Polonia, de que hicimos ya mencion. Con fecha 28 de mayo se anuncian tambien de Nueva York, que ha resultado en di ho día, en aquella plaza, una subida de 65 céntimos en cada barril de harina, y de 1 á 2 francos el trigo por malter. Los auspicios para la próxima cosecha, nada dejan que desear en todos los Estados de la Union norteamericana.

Estadística. De una estadística publicada por el vicario general de París Mr. Darboy, se desprende que la poblacion de aquella capital se compone de 1.700,000 habitantes, entre los cuales hay solamente 100,000 no católicos. Los 1.600,000 católicos constituyen 133 parroquias, con 627 curas, economos, beneficiados, vicarios, etc. En el interior de la poblacion existen para 1.200,000 católicos solamente 48 parroquias con 473 sacerdotes. Antes del año de 1789 hubo para 700,000 habitantes hasta 71 parroquias.

—Los países que comprende la rectificacion de fronteras, dictada por el Congreso de paz de París, tienen en el día la su-

perficie siguiente: La Moldavia, 940 leguas cuadradas y 613 leguas geográficas cuadradas, de manera que con el aumento que recibe la Moldavia subirá su superficie respectiva á 940 leguas cuadradas, poniéndose de consiguiente próximamente al nivel con el reino de Bohemia (944) ó con la Grecia con las islas jónicas (946).

—El imperio de los osmanes comprende en conjunto unos 40,000 leguas cuadradas geográficas y unos 40 millones de habitantes.

—La publicacion periodística ha tomado desde 1840 un incremento extraordinario. En 1848 espedia la administracion de correos tan solo 1.189,934 números de periódicos publicados en aquella capital; en 1849, 7.166.283; en 1850, 8.538.740; en 1851, 10.260.000; en 1852, 9.201.018; en 1853, 8.974.748; en 1854, 13.390.151; en 1855, 15.113.588.

—El Banco de París, segun resulta del finiquito presentado en 8 de mayo próximo pasado, posee en dinero acuñado y vellones y medio en los sucursales, lo que dá un total de 286 millones de francos. Los anticipos para acciones de caminos de hierro han subido de 48 á 52 millones. Los respectivos á los efectos públicos franceses de 84 á 108 millones. El crédito del Estado ha disminuido, pues en 9 años ha bajado á 40 millones.

Noticias militares. Hé aquí en resumen el proyecto formulado por el Gran Consejo del imperio turco, concerniente al reclutamiento entre los súbditos no musulmanes de la Puerta. El número total del contingente ha sido fijado en 25,000 hombres, de cuyo número hace el gobierno gracia de 9000; quedando pues 16,000 hombres, de los cuales 3000 se emplearán en activo servicio; los demás no serán llamados á las armas, y sustituirán su contribucion personal con otra pecuniaria, con arreglo al texto de la ordenanza imperial promulgada al efecto. Esta contribucion se ha calculado en 5000 piastres por hombre, dadas de una vez. (1 piastra=1 real de vellón próximamente.)

—Dice el *Moniteur*, que á deducir de los partes del general en jefe del ejército francés en Oriente, háuse embarcado en la Crimea, desde que se firmó la paz, hasta el 13 del corriente mes, para regresar á Francia 360 oficiales, 93,826 soldados y 16,046 caballos. Quedaban aún por embarcar: 7310 oficiales, 22,942 individuos de la clase de tropa, y 7200 caballos. En cuanto al material de artillería se hallaba ya en la indicada fecha casi del todo embarcada. Lo propio sucede respecto al de ingenieros.

—Al *Times* escriben con fecha 31 de mayo desde la Crimea: «De buen origen sé, que el ejército francés en la península táurica, ha enterrado durante los meses del invierno próximo pasado, nada menos que 23,000 hombres. Nuestras pérdidas no son proporcionalmente inferiores á las de los franceses, puesto que estos, de 200,000 hombres, perdieron en general mas de 40,000, y nosotros de 97,000 mas de 26,000.»

—Existió en el ejército austriaco la costumbre de izar sobre el cuartel que ocupa cualquier cuerpo, una bandera blanca, el día en que no hay ningun individuo castigado.

Navegacion. Hase establecido ya una linea de nuevos vapores franceses entre Constantinopla y Galatz.

—La flotilla prusiana mandada por el príncipe Adalberto, ha salido de Dantzig. Parte de la misma se dirige á las desembocaduras del Danubio.

—En una de las mas recientes sesiones de la Dieta Germánica, comunicó el presidente de la misma una nota del encargado de negocios de Rusia, en virtud de la cual el gabinete de San Petersburgo invita á su vez á la Confederacion Germánica, á que acceda á la declaracion del Congreso de París relativa al derecho marítimo.

—En recompensa de los servicios prestados como jefe superior de la marina inglesa en el mar Negro, el almirante Lyons va á ser promovido á la dignidad de Par.

—Continúan con la mayor actividad los aprestos marítimos en Portsmouth, lo cual destruye la probabilidad de que la Gran Bretaña se avendrá pacíficamente con los Estados-Unidos.

Agricultura. Hé aquí los remedios contra el *oidium tuckeri*, que mas principalmente están en boga hoy día: 1.º Legía de ceniza de carbon vegetal. Bouché, inspector de los jardines del Rey de Prusia, hace la legía tan fuerte, que al mojar el dedo dentro de la misma, se pone el pelo muy liso, y aun se levanta despues de cinco á diez minutos. No infliere daño alguno, ni aun á los retoños mas tiernos. La ceniza solo es fuego el misero y los criptógamos. 2.º Agua azufrada. Sello, en Sanssouci, establece como proporcion cuantitativa mas exacta: dos onzas de azufre, para 10 cuartillos de agua. 3.º Agua sucia del ganado vaco ó mezclada con una mitad de agua. 4.º Agua mezclada con flor de azufre. 5.º Empolvoramiento con sulfuro de potasa, despues de haber previamente regado la cepa con agua. Los dos primeros procelimientos son de mayor aceptacion.

—A un tal Sr. Esciva, natural del Canton de Friburgo en Suiza, ha comprado el Emperador dos vacas por 3000 frs., de las que presentó en la última exposicion de ganados, producidos y aparatos agricolas.

—Las noticias relativas al desarrollo de la agricultura en California son muy satisfactorias: por ejemplo, los ensayos hechos para el cultivo de la morra han sido coronados de un éxito asombroso, de modo que el respectivo á los gusanos de seda no será menos lisonjero.

—Léese en el *Moniteur*: «Los temores que las copiosas y interrumpidas lluvias despertaron, en cuanto al éxito de la cosecha de cereales en las cercanías de París, han desvanecido por completo. Toda las clases de semillas se encuentran en un estado inmejorable. Asimismo, la recoleccion del heno nada deja que desear. Tambien de los departamentos se reciben en aquella capital noticias que aseguran, que el estado de los frutos del campo es excelente, y sin embargo continúa en alza el grano y las harinas en los principales mercados del vecino imperio, atribuyéndose esta novedad á un simulacro de los logreros.»

Obras públicas. Los periódicos de Constantinopla hablan de las nuevas construcciones que se levantarán en el hermoso barrio de Buyukteré á orillas del Bósforo.

—En Francfort sobre el Mein, se acometerán, acaso muy pronto, las obras para el ensanche del puerto, las cuales comprenderán tambien la pequeña isla. Asimismo se establecerá

un puerto para invierno, en la parte baja del puente del camino de hierro.

—Parece que el general Lamarmora tiene el proyecto de abrir una suscripción nacional, para construir sobre el terreno que le ha sido regalado, un gran cuartel que sirva de cuartel a los militares invadidos de todas clases.

—Después de nuevos estudios y reconocimientos para llevar a cabo la construcción de la apertura del túnel en la montaña de la Sirova, se ha decidido efectuarle en la montaña de la Sirova, en donde el túnel tendrá a lo sumo una longitud de cinco kilómetros.

Caminos de hierro. En los recientes desbordamientos fluviales ocurridos en el Mediodía del vecino imperio, cuyos daños y perjuicios hacen subir personas competentes a unos 600 millones de francos, no fué solamente el embravecido elemento, sino también la torpeza é ignorancia de cierta clase de gentes, que fué causa de algunas devastaciones. Los habitantes de la campaña, partiendo de la descabellada opinión, de que las obras de las líneas férreas habían principalmente acarreado las inundaciones, entorpeciendo la corriente de las aguas, destruyeron en muchos puntos una porción de diques, malecones y obras de tierra en las vías ferradas y sus inmediaciones, para dar salida á las aguas, que habían anegado sus tierras. De manera que los caminos de hierro han sufrido mucho mas por ese error que proceder de los campesinos, que no á consecuencia de los desbordamientos. La empresa del ferro-carril de Lyon sola tendió que gastar unos diez millones de francos para reparar los destrozos, debidos á la ignorancia.

Invencciones y descubrimientos. Grande es el porvenir que espera al procedimiento últimamente inventado por el teniente de artillería del ejército imperial austriaco, Francisco Uchatius, para la mejor producción del acero fundido. Hasta ahora ha sido para la mejor producción del acero triple, para de la materia en menester adherirse á un proceso triple, para de la materia en bruto producir el acero, lo que reclamaba mucho combustible, perdiéndose á la vez hasta un 33 por 100 de metal. El Sr. de Uchatius ha reducido la producción del acero á una sola operación, y valiéndose para ello además todavía de óxidos sin valor alguno, beneficia un 40 por 100 de la masa de hierro destinada al efecto, disminuyendo la cantidad del combustible, á una mitad asombrosa. Como su invención no hallara en Austria el debido aprecio, dirigióse el Sr. Lenz, socio de Uchatius, á París. El gobierno francés mandó reconocer el invento á una comisión examiadora competente, y como esta declarara en su dictamen de que el acero del Sr. Uchatius, aventajaba en calidad al de Krupp, espidiósele la correspondiente patente de invención. Acto seguido, se organizó en París una sociedad que compró al inventor dicha patente, proponiéndose explotar este descubrimiento importante en grande escala. También en Inglaterra se ha formado con el propio objeto una compañía, con un capital social de 2 á 3 millones de libras esterlinas. La oferta hecha al inventor, de crear establecimientos analogos en Austria con dinero francés, la ha rechazado Uchatius terminantemente, pues cree, que habiendo su invención hallado en el extranjero tan extraordinaria aceptación y apoyo, se apresurará á su vez sus compatriotas, de hacerla también estensiva á los diferentes Estados del imperio austriaco.

Fotografía. Espótase ahora también la fotografía, este precioso arte, para la reproducción de las imágenes del microscopio solar. Los resultados conseguidos hasta ahora, si bien dejan aún bastante que desear en cuanto á perfección, envuelven sin embargo un paso de extraordinaria importancia para el desenvolvimiento de las exploraciones científicas respectivas.

Historia. Muy notable es el día 4 de junio en las páginas de la historia del vecino imperio. En 1800 fué el general Kleber asesinado en el jardín de su palacio, en el Cairo, por un joven llamado Soliman.—1800 Batalla de Marengo.—1807 batalla de Friedland.—1809 Batalla de Raab.—1830 Desembarco de la gran expedición francesa en las costas de Argel en el punto de Sidi-Terrach.—1856 Bautizo del Príncipe imperial.

Arqueología. En el reino de Sindh (Estado de la India, al lado del Ganges), hanse descubierto las ruinas de una ciudad, probablemente el Brahminabad de la mitología, capital de un reino hindú, la que quedaria regularmente sepultada, á consecuencia de algun suceso extraordinario de la naturaleza, á lo cual debe también el hindú un cauce enteramente nuevo. El señor Bellasis, ayudador de contribuciones en Hyderabad, ha publicado ya una memoria relativa á este descubrimiento, desprendiéndose de su contesto, que la catástrofe de la destrucción de la ciudad tuvo lugar hacia el año de 1020 despues de Jesucristo.

—El Museo germánico central tiene hasta 6000 documentos y volúmenes, con actas interesantes del siglo X hasta el año 50,000 documentos extranjeros, 18,000 volúmenes, y próximamente con 500 manuscritos y unos 35,000 objetos artísticos é industriales de todas las épocas de la historia alemana.

Terapéutica. Mr. Grun, encargado de los productos de las Indias en la Exposición Universal de París, participa haber empleado en aquella capital con extraordinario éxito el ácido sulfúrico contra la tina fava. Basta meter en una pipa, un poco de azufre y yesca; encenderla y soplar por el tubo, despues de haber previamente cubierto de nuevo la boca de la pipa con un tapón, en el cual hay practicado un agujero, por el cual es introducida una boquilla de cautchuc. De esta manera se procura dirigir el gas sulfuroso que se despidie al soplar, sobre el tubo, ó alveolo favoso, el cual, á veces, y á las seis horas de haber tenido lugar la primera fumigación, empieza á secarse. Mr. Grun ha empleado asimismo con extraordinario éxito el ácido sulfúrico, como remedio contra la enfermedad que ataca á los gusanos de seda, denominada *muscardine*: bastábale, pues, quemar tres pequeñas cantidades de azufre en las cámaras de los gusanos, para contar el desarrollo de la enfermedad en cuestión; mas no habiéndose aún hecho en nuestros climas la experiencia respectiva, será menester practicar primero el ensayo respectivo, antes de recomendar tamaño remedio, como ensayo entre nosotros.

Veterinaria. Un aventajado profesor en veterinaria alemana, propone como preservativo muy eficaz contra la epizootia, el hacer beber al ganado durante tres dias agua mezclada con un poco de ácido sulfúrico, en cantidad tal que el agua tome un olor bastante agrio, si bien no hasta el punto que pierda el gusto agradable del ácido. Ninguno de los ganados á los cuales se les ha propinado esta bebida, se vió acometida de la enfermedad.

—Hace poco que en un parque particular de las cercanías de París, á orillas del Sena, se encontrase un gran número de liebres muertas. Habiendo practicado M. A. Bequerel un reconocimiento anatómico, encontró en los intestinos de aquellos animales todos los caracteres de unas lesiones producidas por la fiebre tifoidal.

Necrologías. El día 13 del presente ha fallecido de repente en Londres el mayor Thompson, uno de los esforzados compañeros del general Williams en la defensa de Kars. Contaba solamente 27 años de edad.

—Ha fallecido en París, el día 24 de junio, el príncipe reinante de Monaco.

—En Versalles ha fallecido el general baron de Lignim, y en Marsella el general baron de Gavoty, el primero á la edad de 74 años y el segundo á la de 84.

—El día 8 de junio murió en París el general y senador baron de Petit, el mismo que abrazó á Napoleon I cuando en Fontainebleau se despidió de la guardia imperial.

—El día 11 del corriente falleció en Varsovia, el ministro secretario de Estado del reino de Polonia y consejero áulico, Sr. de Turkull.

HISTORIA DE LA LITOGRAFÍA.

En el pueblo de Solenhofen, cerca de Munich, hay una cantera de piedra caliza, cuyo grano de color amarillento es fino y poco poroso como el de mármol, siendo muy susceptible de reducirlo á pedazos planos, circunstancias que la hace mas recomendable aún. Esta mina se explota en el país desde tiempo inmemorial, y el pavimento de muchas casas y mezquitas del Oriente es de esta preciosa piedra.

Su naturaleza química, que es un compuesto de carbonato de cal, de sílice, de alumbre y de óxido de hierro, la hace igualmente penetrable á los cuerpos grasientos, al agua y á aquellos ácidos que unidos como el ácido cítrico y ácido hidro-cloro, la atacan vivamente y la descomponen; pero estos agentes no surten el mismo efecto con los cuerpos grasientos, porque se cubre de grasa una parte de la piedra, y la protege contra la acción corrosiva. Conocidas ya estas propiedades en el siglo XVI, dieron la idea de esta útil medida para ejecutar los dibujos, haciéndola picar con agua fuerte, á la manera de nuestros grabados.

En Munich hay muchas piedras trabajadas en diversas épocas por este procedimiento, contándose también un astrolabio que data de 1580, espuesto en el Museo de la escuela gratuita de dibujo.

En los últimos años del siglo XVIII, el abate Schmidt, profesor de la escuela de *sejundones*, empezó á hacer por este medio varias pruebas en presencia de sus discípulos. Es fácil conocer que estas planchas no se diferencian de los grabados sobre boj, mas que en la maseria y en los procedimientos de ejecución. De este modo es como se comprende hoy la litografía.

Por la misma época vegetaba en el teatro un pobre cantor, que sintiendo en su cerebro los destellos del fuego poético, resolvió aprovechar los beneficios de autor dramático con los pequeños ahorros que le había proporcionado el canto. Para ello compuso varias piezas que no alcanzaron un éxito muy feliz. Como todos los autores que presencian el mal resultado de sus producciones, protestó del mal gusto de sus contemporáneos, y dijo que la posteridad le haria justicia. Ningun editor quiso admitir las obras del pobre Aloys Senefelder, y él mismo tuvo que suplir la mala voluntad de los libreros, convirtiéndose en editor de sus producciones, del mismo modo que lo hizo Franklin. Pero aun así tuvo que luchar con grandes y nuevas dificultades: Senefelder no era tipógrafo como el autor del *Buen Ricardo*, ni tenía caracteres, ni prensa, ni dinero con que comprarlos. Para suplir al primer y principal objeto, pensó en grabar las letras en una lámina de boj. Si Senefelder hubiese sabido grabar, habria vuelto á hacer mas ensayos en este mismo método como Guttemberg y Fuster: su ignorancia le preservó de dar esta segunda edición del origen de la imprenta; pero debió producirlo bajo una nueva forma.

Despues de mil proyectos y mil ensayos inútiles, volvió á comprar con sus primeros fondos una plancha de cobre, sobre la que hizo grabar, por medio del agua fuerte, muchas páginas de su obra, que tiró en una prensa improvisada, páginas que levantaba y borraba luego para dar lugar á otras nuevas. Este procedimiento tan sumamente sencillo era del todo nuevo; pero la dificultad estaba en que Senefelder, tan extraño al arte de escribir al revés y de hacer picar una plancha con el punzon de acero, se vió obligado á dar principio á su aprendizaje. Los numerosos ensayos que tuvo que hacer, redujeron necesariamente el grueso de la plancha, y él se desesperaba viendo que no podia reemplazarla, porque tenia que dedicar largo tiempo á escribir. La indigencia del editor conspiraba siempre contra la gloria del autor.

Estos tormentos de la miseria, que ordinariamente matan la imaginación, fueron causa de que por el cerebro de Senefelder cruzara una idea luminosa. La piedra de las canteras de Solenhofen, que él pisaba todos los dias, cuyo grano era tan fino y cuya superficie tan tersa, ¿no podrá reemplazar el cobre para sus ensayos? Se puso á trabajar con ahinco sobre una baldosa delgada, y vió que su ocupacion no era costosa. Abandonó la plancha de cobre, y la substituyó con una modesta piedra de Solenhofen, preparando así una especie de revolución.

Nadie podia presagiar entonces el porvenir artístico é industrial que se iba á obrar. Senefelder hacia diariamente ensayos de escritura al revés, sirviéndose para ello de una pluma de acero, en lugar de la punta del buril del grabador, y cubriendo para economía su piedra con una tinta grasienta jabonosa en lugar del barniz. Pero un dia esta piedra pulimentada llegó á ponerse blanca: era uno de esos dias que el libro del destino señala de color encarnado, y aunque menós poético, era de felices consecuencias para Senefelder. No teniendo un pedazo de papel blanco á su disposición para escribir lo que de repente se le ocurría, pudo adquirir un *krentzer* para comprar una hoja.

Falta de medios, escribe la nota con su tinta grasienta sobre el extremo de su piedra para copiarla mas tarde. Apenas concluye de hacerlo, cuando guiado por una súbita

inspiración, se pregunta si por casualidad el ácido de que él se servia para hacer picar el cobre, y que debe respetar su tinta grasienta tan bien como el barniz para grabar, no tendrá sobre la sustancia de la piedra desnuda bastante acción para dar á los caracteres trazados por la pluma un relieve suficiente que permitiera tirar las pruebas de impresion. No se habia hecho ilusiones. Las partes desnudas de la piedra, descompuestas por el ácido, se hallaban demasiado gastadas para dejar á las partes protegidas por la tinta mas espacio que el grueso de una carta de juego. No pretendia mas que hallar el medio de dar tinta sin pingrar los caracteres. Un sombrero plano sustituido despues de una multitud de ensayos infructuosos por las almohadillas que usaban los impresores tipógrafos, llenó completamente sus deseos.

Tenemos ya á Senefelder que llega despues de muchísimo trabajo y paciencia á dar los primeros pasos en la litografía; es decir, que va un poco mas adelante de cuando él proyectaba hacer con una regla las líneas preparadas, de modo que formaran palabras compuestas. Pero este medio estaba ya para conseguirse, y por esto no pidió á su ingenio nada demás. Si el punto de partida se halla igual para las dos artes, las dos rutas que emprenden las conducen á dos objetos bien diferentes.

Senefelder estaba en completo acuerdo con el abate Schmidt; pero el procedimiento inventado por este profesor permanecia demasiado inerte en sus manos. Senefelder, dotado de un espíritu activo y emprendedor, aguijoneado por el deseo de su gloria de autor y por las necesidades de la indigencia, apresuró los medios de su feliz descubrimiento, cuyo provecho, según ordinariamente sucede, no debia servir de recompensa al inventor.

Esto sucedia en 1798, en que el procedimiento de la *impresión química sobre piedra* (primer nombre que se dió á la litografía) empezó á tomar tan buen aspecto, que mereció fijar la atención pública, dando lugar á que se creara un establecimiento que empezó á sentir bien pronto las revoluciones de la fortuna.

En 1799, Senefelder se asoció á un músico compositor llamado Gleisner, alcanzando del Rey un privilegio por diez años para usar e en toda la Baviera.

En 1800 formó una segunda sociedad en Offenbach con los tres hermanos Andrés, y todos cuatro se propusieron extender por París, Londres, Viena y Berlin, el conocimiento de este nuevo arte; pero obtuvieron mal resultado en las dos primeras ciudades, y en París los hermanos Pleyel hicieron tambien algunos ensayos desgraciados.

Dos años mas tarde volvió á ensayar una nueva tentativa Andrés de Offenbach en París con el mismo resultado que los anteriores; hasta que Andrés vendió el secreto del procedimiento á Choron, célebre fundador de la escuela de música sagrada, y á M. Biltard, tan hábil grabador como arquitecto distinguido; pero ni uno ni otro supieron sacar el partido que se debia.

En 1804 un discípulo infiel de Senefelder publicó lo poco que sabia del secreto de la invención; pero fué bastante para que lo explotara muy útilmente la escuela de dibujo de Munich, siendo necesario que dicha escuela apelara á los hermanos de Senefelder para que completaran las imperfectas nociones dadas por el transfuga.

Un profesor lleno de celo entrevió desde luego, aunque confusamente, el partido que se podia sacar para la enseñanza del dibujo del nuevo descubrimiento atrasado por las preocupaciones de su autor, acerca de la impresion de la escritura y de la música. El laboratorio de química de la escuela, proporcionó al innovador los medios de multiplicar los experimentos por medio de la composición de su lápiz y la preparación de las piedras; saliendo de aquí los primeros modelos para el dibujo á lápiz, ejecutado por el lápiz mismo. Esta vez la *impresión química* ha sido conquistada por el arte; la litografía es realmente inventada, y el nombre del profesor Mitterer debe en buena justicia hallarse escrito por el reconocimiento público al lado del de Senefelder.

Es demasiado notable que las dos fases principales de la litografía han tenido lugar en la misma ciudad, en Munich. Si Senefelder hubiera concebido su primera idea lejos de la abundante cantera de Solenhofen, donde toda la piedra, reunia las cualidades químicas mas superiores que exige la litografía, es casi seguro que la invención no hubiera logrado por entonces resultado alguno, aunque la imprenta tipográfica pudo ser inventada lo mismo en Alemania que en cualquiera otro país de Europa.

En la escuela de dibujo de Munich, se hicieron dos modelos al lápiz, y en un establecimiento formado en 1806 por el baron de Cotta, se sacó del grabado en dulce, el primer tratado que ha aparecido sobre la litografía, que fué sumamente útil para la propagación del arte.

Durante este tiempo Senefelder se ensayaba en aplicar la litografía á la impresion de las telas; pero no sacó resultado alguno por los acontecimientos políticos que tuvieron lugar en aquella época. Viendo que en todas partes se le hacian usurpaciones y que su privilegio era un dique impotente contra los competidores, se resolvió á formar sociedad con el baron Aietia.

Sucedióle poco tiempo despues M. Mannlich, director del museo, y bajo sus auspicios apareció la primera obra verdaderamente artística que la litografía ha dado á luz; esta obra es una colección de *fac-similes* de dibujos de Rafael, Miguel Angel, Alberto Durer, y otros grandes maestros, que forman parte del gabinete del rey de Baviera.

ERRATAS NOTABLES.

En el número 378 y en el artículo titulado: *Fenómeno geológico en Sierra Molina*, se cometieron, en varias líneas, los errores siguientes:

DICE.	LEÁSE.
Estractos.....	estratos.
Viluvianos.....	silurianos.
Esquisitos.....	esquistos.
Sulfato cubierto...	sulfato cúbico de hierro.
Esfonderitas.....	esferosideritas.
Dr. Bitrof.....	Bitsof.
Carbon de cal....	carbonato de cal.

Mr. Levassor y Mlle. Teisseire.

El Sr. Levassor, primer gracioso del Palais Royal, y la señorita Teisseire, Soubrette del teatro du Gymnase en París, han terminado su viaje por Alemania, emprendido en marzo próximo pasado con objeto de dar algunas funciones extraordinarias en las principales poblaciones de aquel país. El Garrick de los franceses, ha dejado recuerdos indelebles en Alemania, asombrando al público con su prodigiosa facilidad, con que desempeñó los papeles de caracteres distintos. Presentábase, por ejemplo, en la escena con el carácter de un recluta tímido y torpe; y hé aquí que un minuto despues aparecia con el de un sargento ya veterano; ¡qué sargento, qué conquistador de baulartes y corazones!... para de allí á poco reaparecer, convertido en abuelito cargado de noventa y mas años, sin dientes, sin cabello, marchando á paso tembloroso en busca de un sillón en que reclinar su encorvado cuerpo. En el siguiente acto presentase *Gamin Titi*, ataviado con chaqueta de paño azul, cuello de camisa plegado, medio aturdido, medio enfadoso, á contar lo que ha visto en *Roberto el Diablo*. Despues sale de señor puesto de gaban y gran bufanda, desempeñando el papel de distinguido negociante. Alzase de nuevo el telon, y el Arquibaldo Intard, literato, redactor du *Drapeau*

cual *Gargousse le sergent*, y aquella amabilidad oficiosa, que tanto caracteriza á los franceses de esmerada educacion. Me pareció hombre de unos 35 á 40 años, y su rostro cual lo ve el lector en el retrato que acompañamos, advirtiendo que es un perfecto parecido, pues Levassor, al retratarse, se propuso resueltamente á presentar su cara tal como es.

Pasando al de la señorita Teisseire, nos encontramos con un semblante, que desde luego nos manifiesta que allí no cabe ficcion en la vida privada, que envuelve una espresion abierta, leal, inmutable; espresion que, aun con sonrisa, participa de tristeza, porque el corazon piensa en el amor, y la tristeza, á su vez, tomó un aire risueño. La señorita Teisseire no es consumada artista; ella habla, charla, rie, chillá, pia, como generalmente se oye en todos los teatros franceses, tratándose del género de los papeles que desempeña nuestra artista; pero en cambio toma en la escena un aire de bellaqueña graciosa, que la caracteriza de verdadera y brillante *Soubrette*.

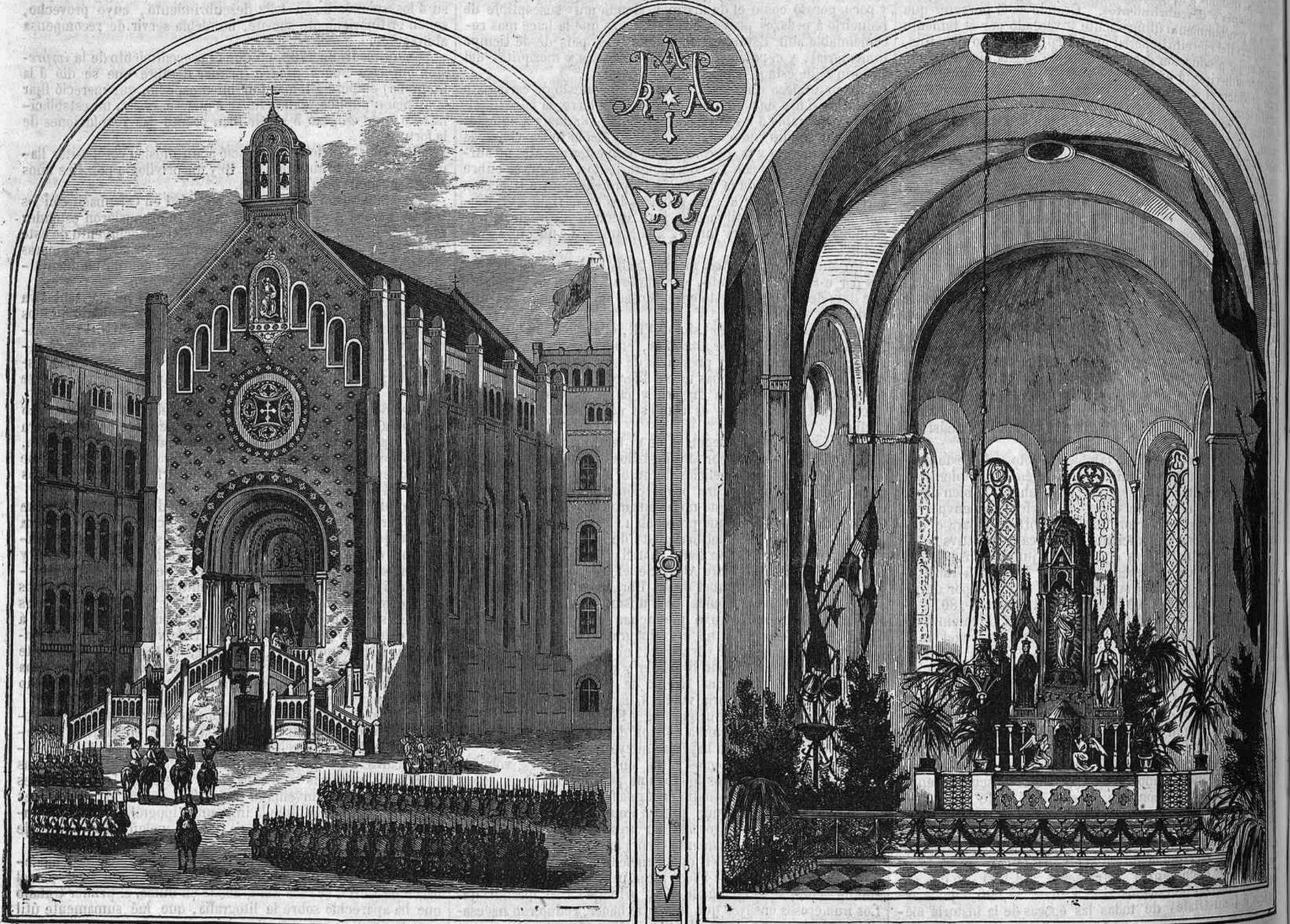
ESCENAS SANGRIENTAS EN PANAMÁ.

El día 15 de abril de 1856 fué Panamá teatro de un motin sangriento, que costó la vida de un considerable número de viajeros procedentes de los Estados- Unidos. Hacía ya bastante

baules y robaron cuanto dinero y ropas encontraron. Avisado que fué el gobernador acudió al sitio de la catástrofe; pero para volverse á retirar, despues que una bala habia atravesado su sombrero. La sala de equipajes en dicho embarcadero, la cual aun las mujeres fueron perdonadas, los canibales los depusieron de sus sortijas y pendientes, arrancándolos con violencia. Los hombres tuvieron que hacer entrega de sus relojes, alfileres de pecho, y muchos de ellos, despues de haber ya puesto á disposición de aquellos salvajes cuanto tenían, fueron despues cruelmente asesinados sin piedad alguna, haciéndose sus verdugos del todo sordos á los clamores que lanzaron, puestos de rodillas. Los corredores y salones del embarcadero estaban materialmente anegados de sangre.

El inspector del camino de hierro, Mr. Centner, el cual con una impavidez y serenidad asombrosa, habia hecho cuanto en tan crítica situacion fué posible para salvar la vida y propiamente de los pasajeros y de la empresa, tuvo por fin que fugarse á sitio seguro.

Encontrábase con él dos hombres que mantenian cerrada la puerta; pero haciendo los desesperados negros una descarga contra ella, cayeron ambos atravesados el uno la cabeza y el otro el pecho de una bala, librándose Mr. Centner, que se habia colocado entre los dos milagrosamente. El cuarto en que se hallaba, estaba acribillado de balazos, y por la ventana habian



Iglesia de la Maestranza en Viena, consagrada el día 8 de mayo.

blanc, tipo pronunciado de héroe de hazañas estudiantinas, pone de manifiesto sus aventuras amorosas, los *rendez vous*, etc., y ¡todo, todo esto es el Mr. Levassor, *premier comique du théâtre du Palais Royal!*...

Forzoso es disimular la risa para entregarse á la contemplacion grave acerca de la prodigiosa facultad de jugar hasta tal punto con la voluntad humana; facultad que permite que un solo individuo se centuple poco menos; que un mismo semblante retrate la grande diversidad de afecciones; que de hombre se convierte en mujer, en adolescente, etc.; que la arrogancia la trueca con una perfeccion sin igual en profunda humildad; el desgarbo y torpeza, en donaire, en gracia y esbeltez admirable. Cuántas veces el espectador, que en una sola tarde vió al célebre artista en cinco, seis ó mas papeles, salir á la escena, tuvo que preguntarse á sí mismo: y ¿qué es en realidad Levassor, ese hombre que cuantos papeles quiere, los desempeña? ¿Se parecerá mas á *Titi* ó al *corista*? ¿Es joven ó viejo, blanco ó moreno, jovial ó melancólico, grueso ó delgado, derecho ó encorvado?

¡Amado lector! si es cierto, lo que algunos pretenden, que para formar una idea de un hombre grande, es menester verle en su negligé, voy pues á pintarte á Levassor, metido en su bata. En esta disposicion me ha parecido siempre de estatura mediana, mas bien pequeña que alta, esbelto como Titi; tenia cierto aire de redundancia como lord Herisson, cierta bravura

tiempo que se notaron entre los indígenas síntomas de animadversion y rencor contra los forasteros. Odiábanlos, porque se les reputaba como herejes, y abrigaron un profundo encono por ellos por haber planteado la via férrea del Istmo, elemento de comunicacion, que á juicio de aquellos naturales era un obstáculo inmediato para el tráfico y la prosperidad de la poblacion. Provocó el estallido de la asonada violenta el proceder indiscreto de un viajero de Nueva-Orleans, negándose á pagar á un frutero, una sandía que le habia comprado. El resultado de tan imprudente obstinacion, fué el trabarse una reyerta muy acalorada, pasándose en seguida á via de hechos. Como heridos de una chispa electrica, se advirtió un movimiento general entre los negros: hubo tiros por ambas partes; la campana de Santa Clara tocó á rebato, y despues de haberse reunido las turbas de los negros, se arrojaron sobre los norteamericanos, y arrastrando á la vez tambien á los indígenas pacíficos, inauguraron un espectáculo lleno de horror. La policía, que se componia asimismo de negros, en lugar de poner coto al movimiento se unió á los bullangeros, é hizo un fuego desecho contra los americanos, que se habian refugiado dentro del embarcadero del camino de hierro y de dos fondas inmediatas. El populacho se precipitó sobre estos puntos, despues de haber echado abajo las puertas, se arrojó sobre los fugitivos, pasando á cuchillo á cuantos le venian á las manos, apoderándose de todas las existencias de comestibles y bebidas; descerrajaron asimismo los

penetrado hasta 14 balas. Desde el embarcadero del camino de hierro, corrió la horrenda turba multa al muelle para acometer un vapor surto en él. Habíanse refugiado á bordo del mismo mas de 600 personas, en su mayor parte mujeres y niños, y el cuadro lastimoso de angustia y desesperacion de aquella pobre gente, hubo de imponer á esos desmandados indígenas. Habidurado la sangrienta y vandálica lucha hasta por la madrugada del siguiente día, á cuya hora, todos los americanos que habian quedado con vida, fueron trasportados á Aspinwall, y desde allí con el vapor *Filadelfia* á Nueva-York. Los habitantes de la ciudad, encerrados y aparquetados en sus casas propias, se habian alarmado extraordinariamente, como es facil de concebir. Las autoridades nada habian hecho para restablecer la tranquilidad, la que sobrevino por sí misma, despues que los tumultuarios se encontraban ya de todo punto fatigados y satisfechos su sed de venganza. Los americanos, alojados en las fondas del interior de la ciudad, se habian salvado de aquella espantosa catástrofe, mientras que sus compañeros tuvieron pérdidas de mucha consideracion. Los efectos robados y lo que fué destruido, se evalúa en 20,000 dollars, y el dinero efectivo de que se hicieron dueños aquellos revoltosos, se hace subir á 30,000 dollars (un dollar=20 rs. y 20 mrs. vn.) El número de las víctimas muertas no ha podido ser averiguado á ciencia cierta; en el embarcadero del camino de hierro se recogieron en la mañana siguiente 18 cadáveres de norteamericanos, 10 de estos

que
men
Wan
dos
fect
para
pro
edre
leva
Cen
rin
á sa
des
pa
nan
gene
cogi
que
com
dris
men
la u
algas
go,
son
com
tiph
ráll
Chio
(est
sido
fith
des
men
á un
buen
opst
ma
pris
plan
para
que
Los
tas
y he
Las
han
lo co
dre
san
pre
riun
á pe
(Gas
yos,
rino
De lo
hanar
tro de
y á lo
no, fu
tacos
men
es, Jo
rio, la
rofici

To
terrar
nadas
nadas
nadas

quedaron gravemente heridos y muchos fueron echados de menos. Entre los heridos se cuenta al secretario del coronel Wards, cónsul americano en Panamá, y entre los muertos habia dos niños y una mujer. Como los acometidos estuviesen perfectamente armados y opusieran una resistencia bastante tenaz, parece que los agresores tuvieron á su vez próximamente 40 muertos.

Este suceso, como es natural, ha sido eficazmente explotado por el partido que lleva en ciernes la conquista de la América Central, y las autoridades de Panamá se venrán bien apuradas, para debidamente ponerse á salvo de la responsabilidad que de tantas desgracias pesa sobre ella.

ser trasportadas en esta disposicion, aún mejor que en agua. Los peces, si tienen precisamente que ir en agua, teniendo al efecto vasijas de zinc ó de tierra cocida que cierren bien. Llegadas al punto de su destino, hay que sacarlos sin pérdida de momento, para ser echados incontinenti dentro de la urna de

—Este cuarto es menor que el que han dejado Vds., dijo la jóven tendiendo por él la vista con curiosidad.

—Casi tan pequeño como el que tenéis vosotras.

Doña Estefana dijo esto con mal disimulado enojo, porque en el cotejo de cuartos, hecho por Mercedes, creia ver ser una indirecta á su triste posicion. La alegre vecina, sin embargo, en todo menos en eso pensaba.

VASO O URNA DE CRISTAL
PARA CONSERVAR Y ESPONER PLANTAS
Y ANIMALES MARÍTIMOS.

Vamos á dar á nuestros lectores una ligera reseña de las plantas y animales marítimos que pueden conservarse dentro del vaso ó urna de cristal que indicamos en el epigrafe de este artículo.

Las plantas que preferentemente se destinan al efecto, no son las algas marinas en general, porque si bien los ejemplares recién cogidos tienen un aspecto muy lozano, sucede que luego que se encuentran ya encerradas, comienzan muy pronto á marchitarse y poco á poco se desmenuzan, en cuyo caso pueden dañarse notablemente á los animales que habitan á la vez en la urna. Los fucos, tambien una especie de algas, se conservan bastante bien; sin embargo, aun entre ellas las clases rojas y verdes son preferibles. De las primeras citaremos como mejores del caso las siguientes: *Rhytiphlaea pinastroides* (las polisifonias), la *Corallina officinalis*, la *Delessaria alata*, el *Chondrus crispus*, la *Phyllophora rubens* (esta merece la preferencia entre todas, si ha sido cogida á bastante profundidad), la *Griffithsia* y la *Callitammia*. De las yerbas verdes prevalece bastante bien el *Codium tomentosum*, y sirve al propio tiempo de pasto á un molusco, que no come otra cosa. Son buenos tambien á nuestro propósito los *Bryopsis plumosa*, planta pequeña, pero lindísima, que prospera perfectamente en tamaño prision; y la *Ulva latissima* es de todas las plantas marítimas sin duda alguna la mejor para nuestro objeto, y como crece en cualquier punto de la costa, es fácil obtenerla. Los pedruscos en que son aplicadas las plantas en cuestion, han de ser muy agujereadas y hendidas y tan limpias como posible sea. Las raíces de las líqueneas, los musgos, etc., han de ser previamente bien lavadas, pues de lo contrario comunicarian al agua un gas hidrosulfurado, que despiden un olor fétido, causando la muerte á todos los animales.

Tratando ahora de los animales que con preferencia prosperan en semejante *aquarium*, señalaremos los siguientes: En cuanto á peces, la pequeña espinocha ó espinola (*Gasterosteus*), que vive tanto en rios y arroyos, como en las aguas saladas, el barbo marino gris, la caballa, la anguila y la brema. De los moluscos recomendamos: á la aplisia, al gasterópodo lunar, algunos testáceos de concha doble, que se sepultan dentro de la arena, al peine, molusco tambien de concha bivalva, y á los oscastriones. Un ejemplar de la *Gastrochaena modiolina*, fué conservada por Gosse durante algunos meses. De crustáceos citaremos: el *Eurynome*, *Portunus puber*, *Carcinus maenas*, *Ebalia*, *Corystes*, la *Paguri*, *Porcenana platycheles*, los crangones y los palaemonos; de anélidos, la *Pectinaria*, la *Serpulae*, la *Pontobdella muricata*: de moluscos, en fin, las *Madréporas* y la *Actimadae*.



Modas de París: traje de casa.

crystal. Quanto mas cuidado y esmero se tenga en esta operacion, tanto mayor será la probabilidad de lograrse el objeto propuesto.

UN CUARTO INTERIOR.

CAPITULO V.

Llega un sábado por la tarde, y Mercedes, concluidas sus

tareas ordinarias, quiere visitar á su amiga, y entregarle una carta de su amante Pablo, á quien calificaba de torpe por no haberlo hecho con sus propias manos. Hacer el oficio de correvidile no le agradaba mucho; pero favores de esta naturaleza pueden dispensarse á una amiga; y si bien un tanto espuestos, son algo comunes entre los jóvenes cuando no puede pasarse por otro punto.

Mercedes entra en casa de Pilar, y ambas amigas se abrazan tiernísimamente como la otra vez que se vieron, mientras Doña Estefana contempla con arrugado ceño á la ex-vecina, que sin ofrecerla se habia metido en su habitacion como Pedro por su casa.

—Servidora de Vd., Doña Estefana, dice la jóven con la mayor amabilidad;

ce un quidam, me declara su amor, de palabra ó por escrito, ronda un dia mi casa y al siguiente no vuelve. Podria decir que he tenido muchos novios de vista, de lejos; pero de cerca ninguno.

—Es verdaderamente una rareza.

—Y ¿en qué consiste esta rareza? preguntarán mis lectores. En una cosa muy sencilla.

Mercedes ya he dicho que era encantadora; un enjambre de jóvenes, encadenados por su hermosura, iban siguiendo su huella apenas salia á la calle ó se mostraba en una tertulia.



Cofia forrada de seda, y casco de batista de hilo.



Cofia de negligé, con bordados y encaje de Valenciennes.



Pañoleta de tul á la Ristori, con encaje negro y cintas de terciopelo.



Cuello á la Emperatriz, de encaje de Valenciennes.

Todas las restantes clases son mucho mas difíciles de conservar. Las yerbas y demás plantas marítimas pueden ser envasadas dentro de unos botes de zinc sin agua. Tambien los moluscos, algunos de los crustáceos y todas las actinias, pueden

Vd. no queria verme; pero yo, que tanto á Vd. como á su hija les profeso un verdadero cariño, he indagado dónde estaban Vds. y he venido.

—Mil gracias por la visita, repuso Doña Estefana reprimiéndose.

Ella, sin saber á quién atender, como el hambriento que se contempla delante de una mesa ocupada por platos á cual mas sabrosos, miraba á todos risueña, sin decidirse por ninguno. Si los jóvenes fueran platos, ella al fin daría la predileccion á uno, aunque luego comiera de los otros; pero como no lo son y

PABLO ANGLUO.

—¡Qué bien espresa esa carta sus sentimientos! dijo Mercedes. Cada dia te adoras.

—Afortunadamente ha dado con una, que corresponde á su cariño.

—Os tengo envidia.

—¿Por qué? ¿Acaso no tienes tú mas adoradores que yo?

—Sí, pero todos los cambiaría por uno bueno. Además, mis amores son, como tú sabes, nubes de verano, flores de un dia.

—¿Continúas como siempre?

—Como siempre; á cada paso se me aparece un quidam, me declara su amor, de palabra ó por escrito, ronda un dia mi casa y al siguiente no vuelve. Podria decir que he tenido muchos novios de vista, de lejos; pero de cerca ninguno.

—Es verdaderamente una rareza.

—Y ¿en qué consiste esta rareza? preguntarán mis lectores. En una cosa muy sencilla.

Mercedes ya he dicho que era encantadora; un enjambre de jóvenes, encadenados por su hermosura, iban siguiendo su huella apenas salia á la calle ó se mostraba en una tertulia.

—Este cuarto es menor que el que han dejado Vds., dijo la jóven tendiendo por él la vista con curiosidad.

—Casi tan pequeño como el que tenéis vosotras.

Doña Estefana dijo esto con mal disimulado enojo, porque en el cotejo de cuartos, hecho por Mercedes, creia ver ser una indirecta á su triste posicion. La alegre vecina, sin embargo, en todo menos en eso pensaba.

—¡Vaya! continuó la madre de Pilar volviendo las espaldas; ahí te dejo con tu amiga, cuya conversacion te agradará mas que la mia.

Y se retiró á la alcoba á acibarar su estado afflictivo, mas aún con sus sombrías meditaciones.

—Siento ya haber venido, porque á tu madre la incomodan mis visitas, dijo Mercedes.

—¿Y qué es lo que no la incomoda á mi madre? ¿Por eso has de privarte de verme, sabiendo lo que te aprecio?

—Eso es lo que me detiene todavia aquí, y lo que me ha hecho convertirme hoy en carterera.

—¿Cómo carterera? ¡Ah!...

—Una carta te traigo, pero no te la doy sin pagarme el porte.

—Eso no me asusta, soy yo muy rica. ¿Cuánto es?

—Poca cosa... un par de besos.

Las dos amigas se besaron deliciosamente, y yo vuelvo á repetir: ¡qué lástima de besos!

Afortunadamente Pablo se concretó á dar el paso que hemos visto. Parecía imposible que Pablo estuviera en su cabal juicio al escribir aquello, y no dudaba que habiendo con él se desvanecería toda su cólera, manifestándole lo injustamente que la trataba en su epístola.

Después, pasado el primer estupor, sus ojos se bañaron en lágrimas y empezó á llorar su desgraciado sino, que alteraba la dulce paz que entre los dos amantes habia siempre reinado.

—¿Qué es esto? —preguntó Mercedes, viendo indecisa á Pilar. —Te atribuyo á tí la culpa... —¿A mí? ¡Me gusta la gracia!

—No te rías, Mercedes, porque yo tengo mas ganas de llorar que de otra cosa. ¡Le amo tanto!

—Bueno, ya sé que te amas, pero espícame por qué tengo yo la culpa de ese enfado. —Porque la carta que me hiciste escribir por burla á mi vecino, este debe habérsela enseñado á Pablo, que me ha creído perjurado y me ha devuelto mi retrato, maldiciéndome.

—Pues maldícele tú y se acabó. —¡Yo! ¡Jamás! ¡Si él supiera lo que le adoro!

—Ya lo sabe, y á pelear de eso te abandona. —El cree tener razon por ello, y sin embargo no la tiene!

Pilar, al decir esto, prorumpió á llorar como una niña, escondiendo su rostro entre el pañuelo.

—Házmelo el obsequio de no llorar así por él, que no se lo merece, dijo su amiga. Pilar levantó la cabeza para responder á Mercedes y con sorpresa delante de sí encontró á su amante, que con una cariñosa sonrisa le tendía sus brazos. Pilar se arrojó en ellos, y los dos amantes se dieron un abrazo que hubiese durado hasta que Dios cuando, si Mercedes, á quien probablemente la vista de aquella tierna escena daría una deñera mas que regular, no hubiese juzgado oportuno separarlos.

—Este momento de placer, dijo Pablo con deliciosa satisfacción, me compensa de los tormentos que por espacio de seis horas he sufrido.

—¿Y pudiste dudar de mi amor, querido Pablo? —Las pruebas de tu infidelidad me las dieron tan palpables! —Hay cosas que aun después de vistas, debe dudar de ellas.

—Cuando se posee un tesoro como tú, hermosa mía, nunca está uno seguro de que no se lo arrebaten.

Pablo y Mercedes, acompañados de la madre de esta, que habia presenciado todo, explicaron á Pilar la causa de haberse encontrado allí con su amante. Nosotros se lo explicaremos tambien al lector.

Pablo, después de haber devuelto el retrato á su amada, atormentado cada vez mas por su recuerdo, y pareciéndole casi imposible, atendido el amor que siempre Pilar le habia demostrado, que tan indignamente le habiera puesto en el olvido, no pudo permanecer mucho tiempo en aquella cruel incertidumbre, y se encaminó hácia casa de Mercedes, la que mejor que nadie podría proporcionarle datos seguros.

Presentóse, en efecto, y refirió á la joven lo sucedido con el estuante y lo que habia hecho á convencerse de que Pilar le era infiel. Mercedes no pudo contener la risa al oír la relacion del matemático, y cuando concluyó le dijo: —Tranquílcese Vd., Pablo: Pilar ama á Vd. tanto como siempre. Vd. dirá que las señales de su deslealtad están bien claras. Sin embargo, á veces lo que mas claro parece, es lo mas oscuro.

—¿Explíquese Vd., Mercedes. Yo me alegraría mucho de haberme equivocado.

Mercedes refirió entonces al amante de Pilar la inocente broma de que ella habia sido protagonista, sin imaginar que pudiera haber traído tan tristes consecuencias.

—Ahora, dijo al concluir, ya habreis visto que yo soy la culpable; impíedme á mí la penitencia; pero corred á pedir perdón á Pilar. ¡Qué! ¿dudais de la verdad de mi relacion?

—¿Cómo conozco vuestro genio burlón! Quizá por defender á vuestra amiga, inventais esa historia.

—Al contrario, Pablo; conociendo mi carácter, debeis creer mejor en que mi broma ha producido todo esto.

Pablo, como buen matemático, no daba mucho crédito sino á las cosas lógicamente demostradas; y aun cuando su ánimo se inclinaba á disculpar á su amante, no hubiera todavía puesto por ella las manos en el fuego. Afortunadamente la madre de Mercedes, que distinguió desde su balcón á Pilar, que azorada, como la hemos visto, se dirigía á su casa, vino á regocijar algun tanto el corazon del amante. Conviniéron en que este se escondiera, como lo hizo, en una pieza inmediata desde la que pudo oír y convencerse de la inocencia de su amada, y recompensarse con un apretadísimo abrazo de todas sus penas y dolores.

Desde aquel instante todo fué alegría y satisfacción. Pablo manifestó á Pilar que ya era todo un catedrático, con ocho mil reales de sueldo, y que se hallaba decidido á pedir su mano cuanto antes.

La madre de Mercedes, que era una buena señora, les aconsejó no desperdiciaran la hermosa tarde que hacia para dar un paseo, y los tres jóvenes se dispusieron á salir en seguida.

Al pisar la calle y en la misma puerta de Mercedes, se encontraron con el impertinente estudiante, que habiendo visto entrar allí á la que él juzgaba su adorada, se habia recostado en la pared para esperarla de nuevo.

Pilar no pudo menos de sonreírse, y Pablo que le conoció, lanzó tambien una sonrisa de triunfo.

—Señorita, ¿quiereis decirme qué significa esto? preguntó á Pilar el estudiante con cierto despecho.

—Amigo mio, repuso Pablo, tendiéndole con amabilidad la mano. Esto es un enredo de mujeres, que esta joven debe esplotaros. Y señaló á Mercedes.

Esta, que no conocia al estudiante, se quedó sin saber qué decir; pero habiéndole indicado Pilar quién era, aquella le contestó con su habitual gracia y desemboltura:

—Sí, yo os lo explicaré todo. Refirió al estudiante de medicina e por b toda la aventura, y cuando concluyó de hablar, la dijo aquel con la mayor galanteria:

Embebida en estos pensamientos, llegó á casa de Mercedes, donde pensaba indagarlo todo con la ayuda de su tierna amiga.

CAPÍTULO VIII.

Esta, radiante de hermosura y alegría, se presentó á la puerta, y al encontrarse con Pilar le dijo:

—¡Cuánto me alegro de que vengas! Vistiéndome estaba para salir á paseo: concluiré de arreglarme y nos iremos juntas.

—Ante todo, vamos á hablar de un asunto que me interesa. Lee ese papel.

Mercedes lo tomó de manos de su amiga, lo leyó y dijo sonriéndose:

—¿Y por eso estás apurada?

—Figúrate... Ignoro lo que puede haber motivado este paso, aunque presumo...

—¿Qué? preguntó Mercedes, viendo indecisa á Pilar.

—Te atribuyo á tí la culpa... —¿A mí? ¡Me gusta la gracia!

—No te rías, Mercedes, porque yo tengo mas ganas de llorar que de otra cosa. ¡Le amo tanto!

—Bueno, ya sé que te amas, pero espícame por qué tengo yo la culpa de ese enfado.

—Porque la carta que me hiciste escribir por burla á mi vecino, este debe habérsela enseñado á Pablo, que me ha creído perjurado y me ha devuelto mi retrato, maldiciéndome.

—Pues maldícele tú y se acabó.

—¡Yo! ¡Jamás! ¡Si él supiera lo que le adoro!

—Ya lo sabe, y á pelear de eso te abandona.

—El cree tener razon por ello, y sin embargo no la tiene!

Pilar, al decir esto, prorumpió á llorar como una niña, escondiendo su rostro entre el pañuelo.

—Házmelo el obsequio de no llorar así por él, que no se lo merece, dijo su amiga.

Pilar levantó la cabeza para responder á Mercedes y con sorpresa delante de sí encontró á su amante, que con una cariñosa sonrisa le tendía sus brazos. Pilar se arrojó en ellos, y los dos amantes se dieron un abrazo que hubiese durado hasta que Dios cuando, si Mercedes, á quien probablemente la vista de aquella tierna escena daría una deñera mas que regular, no hubiese juzgado oportuno separarlos.

—Este momento de placer, dijo Pablo con deliciosa satisfacción, me compensa de los tormentos que por espacio de seis horas he sufrido.

—¿Y pudiste dudar de mi amor, querido Pablo? —Las pruebas de tu infidelidad me las dieron tan palpables! —Hay cosas que aun después de vistas, debe dudar de ellas.

—Cuando se posee un tesoro como tú, hermosa mía, nunca está uno seguro de que no se lo arrebaten.

Pablo y Mercedes, acompañados de la madre de esta, que habia presenciado todo, explicaron á Pilar la causa de haberse encontrado allí con su amante. Nosotros se lo explicaremos tambien al lector.

Pablo, después de haber devuelto el retrato á su amada, atormentado cada vez mas por su recuerdo, y pareciéndole casi imposible, atendido el amor que siempre Pilar le habia demostrado, que tan indignamente le habiera puesto en el olvido, no pudo permanecer mucho tiempo en aquella cruel incertidumbre, y se encaminó hácia casa de Mercedes, la que mejor que nadie podría proporcionarle datos seguros.

Presentóse, en efecto, y refirió á la joven lo sucedido con el estuante y lo que habia hecho á convencerse de que Pilar le era infiel. Mercedes no pudo contener la risa al oír la relacion del matemático, y cuando concluyó le dijo: —Tranquílcese Vd., Pablo: Pilar ama á Vd. tanto como siempre. Vd. dirá que las señales de su deslealtad están bien claras. Sin embargo, á veces lo que mas claro parece, es lo mas oscuro.

—¿Explíquese Vd., Mercedes. Yo me alegraría mucho de haberme equivocado.

Mercedes refirió entonces al amante de Pilar la inocente broma de que ella habia sido protagonista, sin imaginar que pudiera haber traído tan tristes consecuencias.

—Ahora, dijo al concluir, ya habreis visto que yo soy la culpable; impíedme á mí la penitencia; pero corred á pedir perdón á Pilar. ¡Qué! ¿dudais de la verdad de mi relacion?

—¿Cómo conozco vuestro genio burlón! Quizá por defender á vuestra amiga, inventais esa historia.

—Al contrario, Pablo; conociendo mi carácter, debeis creer mejor en que mi broma ha producido todo esto.

Pablo, como buen matemático, no daba mucho crédito sino á las cosas lógicamente demostradas; y aun cuando su ánimo se inclinaba á disculpar á su amante, no hubiera todavía puesto por ella las manos en el fuego. Afortunadamente la madre de Mercedes, que distinguió desde su balcón á Pilar, que azorada, como la hemos visto, se dirigía á su casa, vino á regocijar algun tanto el corazon del amante. Conviniéron en que este se escondiera, como lo hizo, en una pieza inmediata desde la que pudo oír y convencerse de la inocencia de su amada, y recompensarse con un apretadísimo abrazo de todas sus penas y dolores.

Desde aquel instante todo fué alegría y satisfacción. Pablo manifestó á Pilar que ya era todo un catedrático, con ocho mil reales de sueldo, y que se hallaba decidido á pedir su mano cuanto antes.

La madre de Mercedes, que era una buena señora, les aconsejó no desperdiciaran la hermosa tarde que hacia para dar un paseo, y los tres jóvenes se dispusieron á salir en seguida.

Al pisar la calle y en la misma puerta de Mercedes, se encontraron con el impertinente estudiante, que habiendo visto entrar allí á la que él juzgaba su adorada, se habia recostado en la pared para esperarla de nuevo.

Pilar no pudo menos de sonreírse, y Pablo que le conoció, lanzó tambien una sonrisa de triunfo.

—Señorita, ¿quiereis decirme qué significa esto? preguntó á Pilar el estudiante con cierto despecho.

—Amigo mio, repuso Pablo, tendiéndole con amabilidad la mano. Esto es un enredo de mujeres, que esta joven debe esplotaros. Y señaló á Mercedes.

Esta, que no conocia al estudiante, se quedó sin saber qué decir; pero habiéndole indicado Pilar quién era, aquella le contestó con su habitual gracia y desemboltura:

—Sí, yo os lo explicaré todo. Refirió al estudiante de medicina e por b toda la aventura, y cuando concluyó de hablar, la dijo aquel con la mayor galanteria:

Embebida en estos pensamientos, llegó á casa de Mercedes, donde pensaba indagarlo todo con la ayuda de su tierna amiga.

CAPÍTULO VIII.

Esta, radiante de hermosura y alegría, se presentó á la puerta, y al encontrarse con Pilar le dijo:

—¡Cuánto me alegro de que vengas! Vistiéndome estaba para salir á paseo: concluiré de arreglarme y nos iremos juntas.

—Ante todo, vamos á hablar de un asunto que me interesa. Lee ese papel.

Mercedes lo tomó de manos de su amiga, lo leyó y dijo sonriéndose:

—¿Y por eso estás apurada?

—Figúrate... Ignoro lo que puede haber motivado este paso, aunque presumo...

—¿Qué? preguntó Mercedes, viendo indecisa á Pilar.

—Te atribuyo á tí la culpa... —¿A mí? ¡Me gusta la gracia!

—No te rías, Mercedes, porque yo tengo mas ganas de llorar que de otra cosa. ¡Le amo tanto!

—Bueno, ya sé que te amas, pero espícame por qué tengo yo la culpa de ese enfado.

—Veo que he sido engañado. ¿Pero quién no se dejaría engañar á todas horas por tan encantadora sirena? Un castigo solo os quisiera imponer por este pecado. ¿Os sujetareis á él? —Sí, debe sujetarse, dijeron Pablo y Pilar sonriendo.

—Segun el castigo que sea, repuso Mercedes. —Un castigo pequeño, correspondiente al delito. —Decid cuál es.

—Que me permitais acompañaros en el paseo que vais á emprender. —Yo soy el juez, añadió Pablo, y mando que se cumpla esa sentencia.

—No, dijo el estudiante; ha de condenarse ella misma. Si quiere absolverse, aunque con mucho sentimiento mio, quedará absuelta.

Mercedes tendió su brazo al joven Miguel, y á poco rato los cuatro jóvenes, rebosando felicidad, se paseaban por el poético Retiro.

Dos meses después, Pablo y Pilar comieron á dos carrillos el pan de la boda, y Mercedes y el estudiante se daban el primer beso de amor entre los floridos rosales de aquel mismo paseo, donde se hablaron por vez primera.

Una sola nube empañaba de cuando en cuando el sol de ventura que sonreía á la bella Pilar; el temor de que el destino pudiera obligarla un día á sepultarse en un lóbrego y triste cuarto interior.

Esto equivalia para ella á encerrarse en la tumba!

V. M. M.

UN VIAJE A SIMANGAS.

Mis lectores recordarán que la tia Calesparra esperaba á un francés de Valladolid, y en efecto, este francés tardó poco en llegar á Simancas, donde se hizo amigo de otro francés de Medina del Campo, que es el que tiene el honor de escribir estos renglones. Explicaré la causa de estas relaciones amistosas.

Habia yo escrito una carta á uno de los muchos amigos que tengo en Madrid, y trataba de cerrarla con la cera, segun la moda de entonces, para lo cual pedí una luz á mi patrona. La pobre tia Matea, que no habia visto jamás cerrar una carta con la cera, no podia concebir la necesidad que pudiera yo tener de la luz artificial á las once de la mañana.

—¿Qué quiere Vd., señor? me dijo. —Que me traiga Vd. una vela encendida. —¿Una vela encendida?

—Sí señora, una vela, un velon, y aunque sea un candil, porque lo que yo necesito es una luz.

Cuanta mas firmeza manifestaba yo en mi propósito de emplear á aquellas horas la luz artificial, mas y mas crecia el asombro, por no decir la consternacion, de mi patrona. Ella veia por la seriedad de mi semblante, que yo no me chancaba, y sin embargo, mi peticion era en su concepto tan chocante, tan inverosímil, que todavía antes de obedecerme se atrevió á replicar:

—Pero señor, ¿para qué quiere Vd. la luz, con un sol tan hermoso como el que está entrando por todas las ventanas y puertas de mi casa?

—Señora, dije yo, cuando pido una luz, á pesar del sol que entra por esas puertas y ventanas, es porque la necesito; como así, hágame Vd. el obsequio de traer esa luz, sin entrar en mas averiguaciones.

La tia Matea se encogió de hombros, hizo un arqueo de cejas, como dando á entender que se compadecia de mis extravagancias, y se fué á buscar la luz, murmurando por lo bajo estas palabras equivalentes:

—¡Qué caprichos tan raros tienen estos franceses! Encendió, pues, un velon, porque aún no habia penetrado en Simancas la mejora del quinqué, me lo trajo sin dejar su refunfuño, lo puso de muy mala cara sobre la mesa, y cruzándose de brazos, me dijo con aire resuelto:

—Ea, señor, ya tiene Vd. la luz. ¿Y á hora? —Ahora, contesté yo, puede Vd. retirarse cuando guste.

Pero la tia Matea permaneció en la misma postura, sin dar señales de retirarse, ansiosa como estaba de averiguar lo que yo trataba de hacer con una luz artificial á la mitad del dia. Yo, que noté su impaciencia, tomé la cosa por el lado cómico, prolongando todo lo posible aquella escena, que empezaba á divertirme, y con este objeto dije á mi patrona que necesitaba quedarme solo en mi cuarto. La mujer se retiró de mala gana, situándose en la habitacion inmediata del modo mas á propósito para observar mis operaciones, que ya la iban pareciendo ni-grománticas. Deseando yo aumentar su perplegidad, cerré primero las ventanas y luego la puerta de mi cuarto, procediendo en seguida á cerrar la carta, en lo que, como es natural, tardé poco tiempo; pero no por eso abrí la puerta, antes bien, eché por dentro el cerrojo, apagué la luz y me senté, guardando un silencio tan profundo como la oscuridad que me rodeaba. Y esta oscuridad era completa, pues la escasa luz que hubiera podido penetrar por el ojo de la llave, estaba interceptada por la patrona, que se habia clavado allí, deseosa de ver siempre ó escuchar lo que yo hacia; pero la buena mujer no veia nada por estar el cuarto á oscuras, y nada podia oír por la sencilla razon de que yo no hacia el menor ruido. Mas bien era yo el que veia de cuando en cuando la punta de la nariz de la tia Matea y oía el cuchicheo que traia con la buena Forosa, que este era el nombre de su hija, aunque realmente la muchacha no tenia nombre, porque debía llamarse Sinfonosa, y habiendo eliminado la primera sílaba de su nombre, resultaba una Forosa sin Forosa. Pero vamos al hecho, y el hecho es que yo escuchaba este diálogo cantado en el tono de *sol re grave*, que apenas producía sonido:

—Yo no veo la luz. —Yo no oigo nada. —¿Qué estará haciendo? —¿Para qué querria la luz si luego se habia de quedar á oscuras?

—El diablo son estos franceses. —¿Alguna brujería? —¿Por qué no se quedó Vd. dentro? —Porque... en fin, porque *velay*.

Levantéme yo entonces sin hacer ruido alguno, y me encaminé de puntillas hasta la puerta, donde di un fuerte golpe con la palma de la mano derecha, diciendo al mismo tiempo con toda la fuerza de mis pulmones:

Paris 1.º de Junio.

—¡Qué hace aquí la gente profana!!!

Echen ustedes un gato en un cuarto atestado de ratones, ó disparen un fusil en un campo cuajado de conejos, y tendrán una idea aproximada del efecto que mi golpe y mis palabras producirían en aquella casa y aun en toda la calle. La tía Matea por un lado y Forosa por otro corrían como alma que lleva el demonio gritando desesperadamente:

—¡Santos y santas de la corte celestial! ¡libradnos del enemigo que se ha apoderado de nuestra casa!

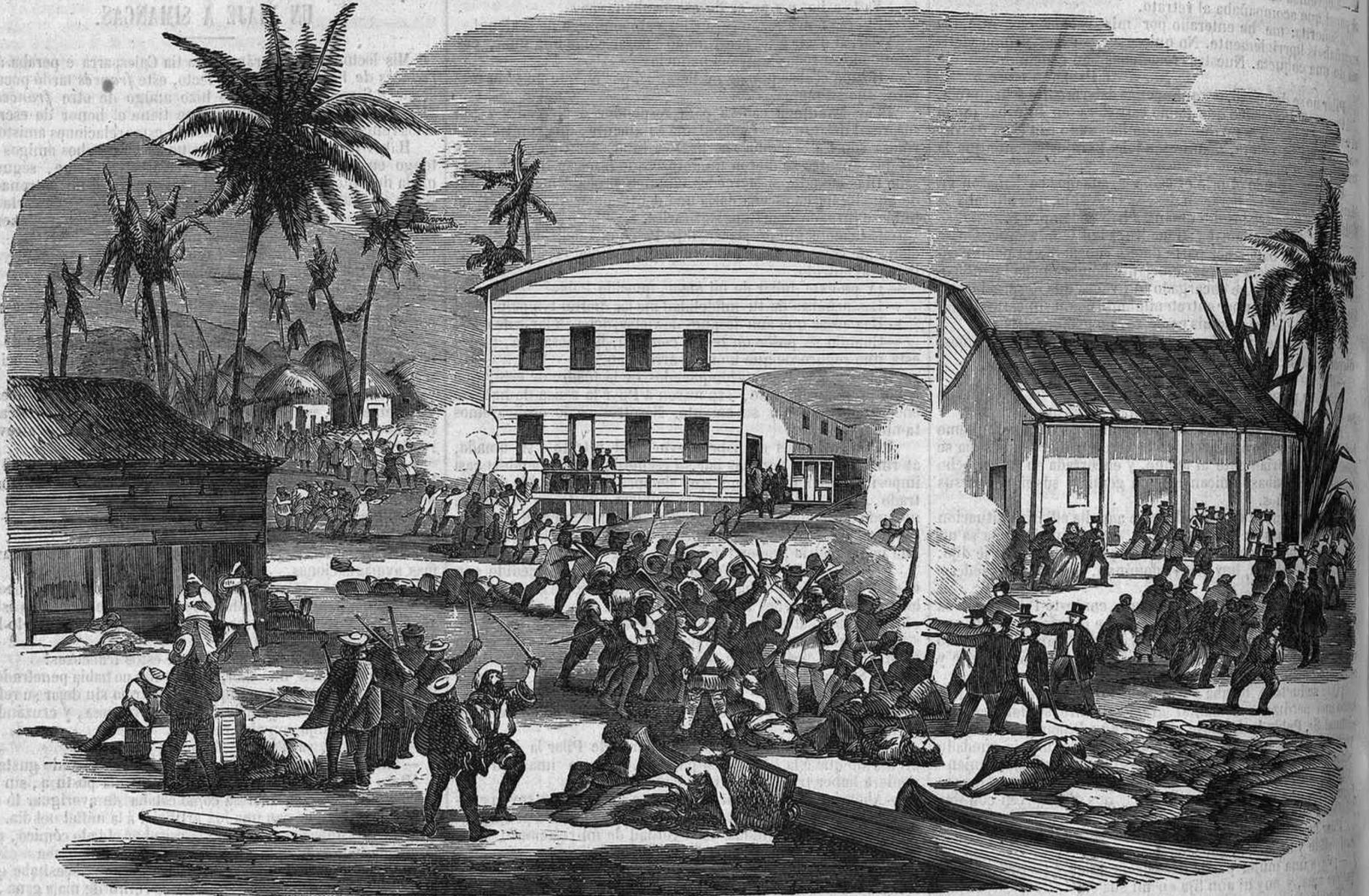
La broma se iba haciendo pesada, por lo que resolví ponerla fin. Abrí las puertas y las ventanas, y volví á sentarme, muy distante de imaginar el desenlace que iba á tener aquella inocente farsa. Pronto ví la casa invadida por gente fanática de todas las clases y sexos, que al oír los clamores de la tía Matea de su hija venía en actitud amenazante á saber lo que pasaba, y si no hubieran llegado á tiempo algunas autoridades, podía haberme costado la torta un pan. De todos modos tuve que dar al público una esplicacion de lo que habia pasado, con lo cual se aquietaron los ánimos, convirtiéndose en risa general el terror que inspiraba la aventura, y de esta manera me gané las simpatías de la poblacion en lugar de morir por brujo. La tía me pidió mil perdones, su hija me prometió regalarme el oído con las canciones que tanto me agradaban; las autoridades me ofrecieron su proteccion, y un jóven elegante me brindó con amistad. Este jóven llamado Fuentes, de quien no he vuelto á tener noticias, era precisamente el sugeto á quien la vieja Calesparra titulaba el *francés de Valladolid*.

y menos gana que en la primera, tuvimos sin embargo que apurar otro vaso y tragar otro bollo. Procedimos á la tercera, resueltos á defender nuestro estómago contra los tenaces ataques de la generosidad castellana; pero todo fué inútil: los aldeanos apelaron á todos los recursos de su estrategia hospitalaria, instaron primeramente, llegaron á las súplicas cuando no bastaron las instancias, y por último manifestaron un sentimiento profundo de que despreciásemos *su pobreza*, como suelen decir, con lo cual nos vimos obligados á rendir las armas, costándonos el vencimiento la pena de meter entre pecho y espalda otro bollo y otro vaso de vino; de modo que si despues nos hubieran convidado á almorzar, podíamos haber repetido estas palabras de cierto individuo, pronunciadas en un caso análogo: «Gracias; he almorzado ya tres veces, y además es día de ayuno...»

Para no esponernos á una indigestion de las mas serias consecuencias, resolvimos no hacer mas que una visita por día, costándonos cerca de un mes el conocer á las personas principales de aquella pequeña poblacion. Pero aseguro á Vds. que el primer día sufrí muy crueles angustias con las tales costumbres castellanas, por lo cual me retiré á casa, donde pensaba tomar una taza de té, cosa imposible, porque en Simancas, á no hacer lo de aquel tonto de capirote que cocía una T arrancada de un libro para beber el caldo, no hubiera podido cumplir mi propósito.

Llegué, pues, á mi casa, y encontré á la hija de mi patrona recostada en la tópia exterior, llorando como una Magdalena, y

Un sastre de esta capital, centro universal de modas, acaba de abrir un almacén, denominándole: *Depósito de ropas del Principe Eugenio*. En esto, nada de particular hay; pero para llamar la atencion, ocurriole al tal maestro el valerse de un net, cuyo cuadro, representando la batalla de Alma, le dió un colosal muestra de su almacén le pintara retratos y escenas históricas, las cuales en verdad pueden, en cuanto á su mérito artístico, rivalizar con gran parte de los cuadros mas acabados de Versalles. Véase al príncipe Eugenio representado en diferentes episodios de batallas, así como los retratos de Kleber, Murat, Hoche, Poniatowski y otros grandes capitanes de Napoleón I. Muchos de los que contemplan aquellas preciosas pinturas, particularmente aquellos que abriga todavía ideas un poco caducas, en cuanto á las artes, pasan muy mal rato en ver que un artista de nombradía se haya rebajado hasta el punto de pintar una muestra de sastrería; pero á la mayor parte de artistas, dados tambien al positivismo, merece aprobacion, pues no quieren ser menos que otras gentes en uso de ganarse buenos cuartos; el modo y manera poco ó nada les importa, y aun



Escena sangrienta en el embarcadero del camino de hierro en Panamá.

Al día siguiente de esta ocurrencia, pasé á casa del amigo Fuentes, que tenía algunos libros muy raros y muy buenos, figurando entre ellos las obras de Fray Luis de Granada, impresas en dos tomos de folio que parecían dos misales de la iglesia del Escorial: le dije que me prestase aquellos libros por unos días, y me los remitió al momento; es decir, no tan al momento, pues el patron de la casa, que era un hijo de la tía Calesparra, hombre lleno de fuerza y de salud, tuvo que hacer dos viajes para llevarme los tales libros; en fin, despues de esas muestras de atencion que las personas se dan cuando simpatizan, el amigo Fuentes quiso presentarme en varias casas del pueblo donde él tenía buenas y muchas relaciones. Yo acepté con gusto la proposicion, y para que mis lectores conozcan el carácter y costumbres de la gente castellana, voy á decir de qué modo hicimos nuestras visitas.

No me acordaba yo ya de la costumbre que tienen mis paisanos de obsequiar siempre con bollos ó rosquillas y un vaso de vino á cualquiera que les hace una visita, dándose por muy ofendidos cuando uno rehusa aceptar el convite, pues en los pueblos no pueden imaginar que un hombre no tenga ganas de comer y beber á todas las horas del día ó de la noche, por cuya razon la sola circunstancia de no aceptar lo que de tan buena voluntad ofrecen los aldeanos, es mirada por estos como una muestra de desprecio. Así es que mi amigo Fuentes y yo hicimos una visita que nos costó la pena de comer un bollo sin tener gana, y beber un vaso de vino sin tener sed: hicimos la segunda visita, y teniendo naturalmente menos sed

como yo la preguntase la causa de su llanto, respondió sin interrumpir sus lágrimas y sollozos:

—¡Si una replica, la llaman replicandona!!!... ¡y si calla, que hace burla!... ¡Conque velay!!!...

Deduciendo yo de todo esto, que la tía Matea habia dado á su hija algun otro bollo de difícil digestion, entré en mi habitacion, por no entrar en los pormenores de la refriega.

—Señor, me dijo la patrona al verme; ahí le han traído á Vd. dos libros que... como los haya Vd. de leer... trabajo le mando.

—Pues mire Vd., contesté yo sonriendo, ahí donde Vd. ve esos libros, están escritos por un fraile.

—¿Por un fraile? replicó la tía Matea; ¡qué poco tendria que hacer el buen señor!... Si hubiera tenido que hacer tanto como yo, no se hubiera entretenido en eso.

Y en efecto, la opinion de mi patrona es la que tienen generalmente los aldeanos sobre este particular; para ellos el trabajo se reduce pura y simplemente á las faenas ordinarias de la casa ó del campo, y en su concepto el que hace un libro, es porque no tiene nada que hacer.

Aquí terminaría de cualquier manera la relacion de este pequeño viaje, si no fuera porque tuve el gusto de ser convidado y asistir á una cacería, cuya descripcion ofrezco á mis lectores para el número inmediato, en el cual diré lo poco que me falta decir acerca de mi viaje á Simancas.

J. M. VILLERCA.

hay entre ellos muchos que desde luego preferirian esta clase de trabajos, que no los estudios en un museo, ó en la galería de un particular. El asunto es, que el sastre á su vez logra su objeto á saber: que *crinoliza* (nuevo y flamante verbo), como si dijéramos, que embauca con apariencias al mundo, que al fin quiere ser embaucado.

Un sastre, que sin *crinolizar* hace negocio hasta en 50,000 francos anuales, debe tener buena parroquia. Un sastre con almacén de ropas hechas, presenta por ejemplo de una vez en su almacén, 4000 pares de pantalones, 2000 paletós, 1000 su almacén, 4000 pares de pantalones, 2000 paletós, 1000 fraques en venta, sus gastos anuales suben á 150,000 francos y á 2 millones el despacho de las prendas; vende á metálico su nante, y así le resulta una ganancia líquida, cuando menos, de 100,000 francos. Hay oficiales de diferentes clases. El oficial de primera clase es muy buscado, y obtiene por lo regular plan de segunda clase gana unos 3000 francos; honorario, si se quiere, no demasiado subido, puesto que él es el responsable, si en cuanto al corte, sale mal cualquier prenda. El oficial á cuyo cargo se halla el retocar las prendas, se llama *chef du pompage*, *pompier* los oficiales mas aventajados, y los menos hábiles *bocufs*. Al maestro principal se le llama siempre y en donde quiera *le singe*, otro inferior que trabaja con un par de oficiales es un *appriceur á cheval*; y sus dependientes *búche* y *cher*, el que la lleva á cabo: de aquí que no raras veces se oye decir á un maestro: *j'ai un Coe fuqui búche bien*.